

# COMEDIA FAMOSA, EL PINTOR DE SV DESHONRA:

DE DON PEDRO CALDERON.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Don Juan Roca.</i>	<i>Don Alvaro, su hijo.</i>	<i>Celio.</i>
<i>Juanete su criado.</i>	<i>Don Pedro, viejo.</i>	<i>Eablo.</i>
<i>Don Luis, viejo.</i>	<i>Serafina, su hija.</i>	<i>Flora, criada.</i>
<i>Porcia, su hija.</i>	<i>El Principe de Vrsino.</i>	<i>Julia, criada.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Juan vestido de camino por una puerta, y Don Luis por otra.*

*Luis.* Otra vez, Don Juan, me dad, y otras mil veces los brazos.

*Juan.* Otra, y otras mil sean laços de nuestra antigua amistad.

*Luis.* Como venis? *Juan.* Yo me siento tan alegre, tan vñano, tan venturoso, tan vano, que no podrá el pensamiento encareceros jamás las venturas que posseo; porque el pensamiento creo; que aun ha de quedarle atrás.

*Lui.* Mucho me huelgo de que os aya en Napoles ido tambien. *Juan.* Mas dichoso he sido de lo que yo imaginè.

*Luis.* Como? *Juan.* Ya os dixè, señor Don Luis, quando por aqui pasè, que aunque siempre fui poco inclinado al amor, dè mis deudos persuadido, de mis amigos forçado, tratè de tomar estado, siendo asì, que divertido en varias curiosidades, dexè pasar la primera edad de mi primavera.

*Luis.* Y à sè las dificultades, que hubo en vuestra condicion para esta platica, y que siempre que en ella os hablè, hallè vuestra inclinacion muy contraria, aviendo sido de vuestro divertimento lo postrero el casamiento, pues en libros suspendido, gastavais noches, y dias y si para entretener tal vez fatigas del ver, con vuestras melancolias treguas tratavades, era lo prolijo del pincel su alivio, porque aun en èl parte el ingenio tuviera. De cuyo noble exercicio, que en vos es habilidad, ò gala, ò curiosidad, pudiera otra hazer oficio, pues es tanta la grandeza, que con sus lineas formais, que parece que le dais fer à la naturaleza; quando vuestro huesped fuy, y en esto ocupado os via, me acuerdo lo que os reñia.

*Jua.* Pues siendo todo esto asì, ya rendido à la atencion



de mis deudos, ó à que fuera  
lastima que se perdiera,  
falsandome succion,  
vn mayorazgo, que eren,  
que es illustre, y principal,  
y no de poco caudal,  
correspondi à su deseo;  
y dando (lo que no avia  
hecho en mi menor edad)  
lugar à la voluntad,  
que hasta entonces no tenia,  
temar estado tratè,  
dando à mi prima la mano,  
que es hija del Catheano  
de Santelmo. *Luis.* Ya lo sè,  
y ya os dixè quando aqui  
al pasar mi huésped fulteis,  
la buena eleccion que hiziteis.

*Juan.* Pues mas lo soy.

*Luis.* Como así?

*Ju.* Como aunque mi pecho ingrato,  
por las noticias que tuvo,  
desde allà inclinado estuvo  
de Serafina al retrato,  
despues que vió à Serafina,  
tan del todo se rindió;  
que aun yo no sè si lo oyó.

*Lui.* Es su hermosura divina,  
es su ingenio singular,  
de vno, y otro soy testigo.

*Jua.* Oy en fin viene conmigo  
à ser Venus deste mar,  
ó Flora de sus riberas,  
por no perder la ocasion  
para nuestra embarcacion  
en llegando las Galeras.  
Su padre con ella viene,  
que hasta Gaeta ha querido  
acompañarla; ella ha sido  
la causa porque previene  
mi amistad adelantarme,  
porque como os ofreci  
ser vuestro huésped aqui,

quando bolviessè à embarcarme,  
he querido prevenirlos  
del torçolo inconveniente  
de venir con tanta gente,  
y así me atrevo à pedirlos.

*Lui.* Qué? *Jua.* Que licencia me deis  
para que en mi posada,  
que estará ya aderezada.

*Luis.* Notable agravio me hazeis;  
soy hombre yo que pudiera,  
igual dicha deseando,  
nada embarcarme, quando  
todo Napoles viniera  
con vos? *Jua.* Y así lo que os debo;  
pero *Luis.* No ay que responder,  
ó à mi casa, ó no ser  
mis amigos. *Jua.* No me atrevo  
à aventurar amistad  
tan segura, y verdadera.

*Lui.* Tan gran delayre pudiera  
hazerle à mi voluntad,  
y mas quando por solo esto,  
si os digo verdad, estoy  
en el gobierno hasta oy.

*Juan.* Como?

*Luis.* Como avia dispuesto  
retirarme à mi hazenduela,  
postado à los desengaños  
de mis ya prolijos años,  
que como no me desvela  
en adquirir, desle el día,  
que à Don Alvaro perdi,  
estoy ya violento aqui.

*Juan.* Confieso que no querria  
hablaros en esto, pero  
ya la platica salid;  
nunca del supisteis? *Luis.* No,  
fino el avito primero,  
que fue, aviendose embarcado  
à negocios, que en España  
tuvo, que esta azul campaña  
le sepultò derrotado  
del Bagel. Desto tuvimos

also, porque vna Nave,  
que de la tormenta grave  
venir à abrigarle vimos,  
contó como à pique avia  
visto irse su Baxel.

*Jua.* Y como supo ser el?

*Lui.* Como era de dicha mia,  
venia de Barcelona,  
donde el iba, avia de ser,  
y lo confirma el no aver  
noticia de su persona;  
mas no hablemos mas en esto;  
quando dezis que vendrà  
vuestra esposa? *Jua.* Ya estará  
cerca de aqui. *Lui.* Pues id presto  
à esperarla, y a dezirla  
de mi parte, que ir no puedo  
à servirla, porque quedo  
ocupada acá en servirla.

*Jua.* De esta suerte lo dirè,  
pues vos. *Lui.* No me digais mas.

*Vase, y sale Porcia.*

*Porcia.* *Porc.* Señor. *Lui.* Ya sabràs  
(mil vezes te lo contè)  
las grandes obligaciones  
que à Don Juan Roca he tenido:

*Por.* Que eres su amigo te he oido  
dezir en mil ocasiones.

*Lui.* Pues has de saber, que ya  
con su esposa por aqui  
buelve. *Por.* Serafina? *Lui.* Si,  
y hasta embarcarse será  
mi huésped. *Por.* Yo lo agradezco  
de mi parte. *Lui.* Qué te obliga?

*Por.* Ser Serafina mi amiga,  
y pensará que la ofrezco  
el hospedage. *Lui.* Está bien;  
y supuesto, siendo así,  
que por ti, Porcia, y por mi,  
agastajarlos es bien,  
te re ego, que à tus criadas  
las mandes aderezar  
este quarto en que han de estar.

*Por.* Prevençiones escusadas  
son; quando no està, señor,  
vno, y otro apercebido  
para haespedes, si has sido;  
aun mas que Governador,  
Osteleto? *Lui.* Mi contento  
es festejar à quien palla.

*Salen Juanete de camino.*

*Jua.* Paz sea en aquella casa,  
y à esse proposito vn cuento.  
Llegando vna Compañia  
de Soldados à vn Lugar,  
empeçò vn villano à dar  
mil voces, en que dezia:  
Dos Soldados para mi.  
Lo que escutar quieren todos;  
dixò vno, con tales modos  
pides? y el respondió: Si,  
que aunque molestias me dån  
quando vienen, es muy juto  
admitirlos, por el gusto  
que me hazen quando se vån.  
Con esto, pues, y con que  
mi amo aqui manda esperar,  
dadme los dos à besar,  
vos la mano, y vos el pie.

*Lui.* Juanete, seas bien venido;  
que ya te echava mi amor  
menos, viendo à tu señor.

*Por.* Como de boda te ha ido?  
*Jua.* Combiddòle à merendar  
vn Cortesano en el rio  
à vn forastero, y muy frio  
le diò vn pollo al empegar;  
pidiò de beber, y estava  
tan caliente la bebida,  
como fria la comida:  
viendo, pues, que nada halla  
aproposito, cogiò  
el pollo, y con sutil traza  
le echò dentro de la taça,  
El amigo que tal viò,  
què hazeis? dixò: el impaciente



respondió: Así determino  
hazer que el pollo entrie al vino,  
ó el vino al pollo caliente,  
Lo mismo me ha sucedido  
en la boda, pues me han dado  
moça novia, y desposado  
no moço, con que avrá sido  
fuerça juntarlos fiel,  
porque el con ella donçella,  
ó el me la refresque à ella,  
ó ella le caliente à él.

Por. Dexa locuras, y di  
como Serafina viene.

Jua. En coche. Por. Y esso qué tiene  
que ver con lo que yo aquí  
te pregunto? Jua. Mucho, puesto  
que quien dize en coche, dize  
contenta, vana, y felice.

Por. Por qué lo dizes? Jua. Por esto:  
Murió vna dama vna noche,  
y porque pobre murió,  
licencia el Vicario dió  
para enterrarla en vn coche.  
Apenas en él la entravan,  
quando empezó à rebullir,  
y mas quando oyó dezir  
à los que la acompañavan:  
Cochero, à San Sebastian;  
pues dixo à voz es: No quiero,  
da buelta al prado, cochero,  
y despues me enterrarán.

Lui. A quien tu lengua perdona  
con aquestos cuentecillos?

Jua. A quatro, ó cinco chiquillos  
dava vn dia en Barcelona  
de comer su padre. Dent. Para.

Por. Ya parece que han llegado.

Jua. De la boca me han quitado  
el cuento: Sale Julia.

mas no reparas, que ya  
el huésped que esperas llega?

Lui. Pues à recibirle vamos.

Jua. En los chiquillos quedamos.

Por. Ya suben las escaleras,  
y llegan àzia esta parte.

Sale Don Juan, que trae de la mano à  
Serafina, vestida de camino, Don  
Pedro, y Flora.

Lui. Dadme, ó bella Serafina,  
cuya hermolura divina  
rayos con el Sol reparte,  
à belar la mano, en muestra  
del contento, y alegría  
que os tiene esta sala mia,  
en solo parecer vuestras;  
y perdonad, si no es  
capaz esfera, señora,  
de las luzes del Aurora:

Por. Esto à mi me toca, pues  
es mia la obligacion,  
y la verguença de ver,  
que no pueda merecer  
dichas, que tan grandes son  
ta seas muy bien venida.

Ser. Aviendo de responder  
à los dos, bien menester  
ferà, que en partido os pida  
que dos favores (ay Dios!)  
estilo no hallo oportuno,  
y así no respondo al vno,  
por no agraviar à los dos.

Ped. Mucho me pesa de que  
Don Juan no os aya excusado.  
señor Don Luis, este enfado.

Lui. No me corrais, pues en fee,  
señor Don Pedro, de fer  
yo tan vuestro ser vidor,  
me haze Don Juan este honor.

Jua. Ay paciencia para ver  
vna platica molesta  
de cumplimientos? Flor. Peor  
no es otra, vn preguntador?

Disparan dentro.

Jua. Vamos: mas que talva es esta?

Sale Fabio.

Fab. La talva ha descubierto

de Napoles dos Galeras,  
que colteando sus riberas  
tienen ya tomado el Puerto.

Jua. Qué placer me ha de dar, oír  
que vienen! Jua. Es gran placer  
al ver los huéspedes, ver  
la recua en que se han de ir.

Lui. Junto viene todo el bien,  
pues en ellas imagino,  
que el gran Principe de Vrsino  
buelve à Napoles, à quien  
es forçoso que reciba,  
y aun que en mi casa le hospede,  
si quien no es el dueño, puede  
disponer della. Jua. Así viva,  
que me hagais merced de darme  
licencia. Lui. No ay para que  
bolver à esso, que yo se  
que sabré desempeñarme.

Porcia, lleva à Serafina  
bella à su quarto, y los dos  
esperarme en él. Ped. Con vos  
saldrémos à la marina.

Lui. Yo lo permito, porque  
de los dos acompañado,  
llegue, si es el mas honrado.

Jua. Y yo entre los dos ire,  
por ver si entre los corrillos  
de la buila hallo lugar.

Jua. Para qué? Jua. Para acabar  
el cuento de los chiquillos.

Vanse, y quedan Porcia, y Serafina, y  
las criadas.

Ser. Fueronse? Por. Si, ya se fueron.

Ser. Pues qué aguarda mi passion?

Por. Qué lagrimas estas son?

Ser. Son, amiga, las que fueron,  
y pues tu no las ignoras,  
no será facilidad  
fiarlas à tu amistad.

Por. No sé mas de ver que lloras.

Ser. Si sabes, si ya no es  
que de mi olvido ofendida

te das por desentendida.

Por. No sé que te diga. Ser. Pues  
quedemos solas aora,  
verás si soy la que era.

Por. Julia, salte allá fuera.

Ser. Vere tu con ella, Flora.

Jua. Ven, si desdes el mirador,  
ver las Galeras quisieras.

Flor. Esso es echarme à Galeras,  
y adonde fuera mejor.

Vanse las criadas.

Ser. Estamos ya à solas? Por. Si.

Ser. No nos oye nadie? Por. No.

Ser. Quien supo mis dichas? Por. Yo.

Ser. Pues oye mis penas. Por. Di.

Ser. Ya te acuerdas, Porcia mia,  
de aquel venturoso tiempo,  
que en Napoles las dos fuimos  
tan amigas, que pudieron  
juzgar nuestros coraçones,  
regidos de vn movimiento,  
que avia en vn cuerpo dos almas;  
ó estava el alma en dos cuerpos.  
Ya te acuerdas, no te estrañe  
el ver que desde aquí empieço  
las fortunas de vn amor,  
que sabes tu, y yo padezco;  
porque aviendo de ser este  
el vale ultimo, al postrero  
trance de mi vida, es bien,  
pues las exequias celebro  
à vna difunta esperança,  
que nada te calle, puesto  
que quanto diga de mas,  
tendre que sentir de menos.  
Enfin, ya te acuerdas, digo,  
de quanta ocañon tuvieron  
nuestras continuas visitas  
para hablarnos, para vernos  
yo, y Don Alvaro tu hermano:  
como (ha infeliz!) refiero  
su nombre, sin que el dolor,  
aun que abigue en el pecho,



pinto de la memoria,  
que le alimenta acá dentro,  
no recibiente, inficionando  
el ayre con mis alientos.  
Mas (ay de mí!) que no fuera  
tan mortal, tan cruel, tan fiero  
veneno que me matara  
de vna vez, como veneno,  
que obstinadamente tibio,  
y porfiadamente lento,  
à todas horas està  
atormentando, y no hiriendo.  
De aquellas, pues, continuadas  
visitas, Porcia, nacieron  
su atencion, y mi cuidado,  
su inclinacion, y mi afecto;  
q̄ aunque es verdad, q̄ al principio  
le respondí con despego,  
acá en el alma quedava  
(si aora la verdad confieso)  
cierto genero de agrado,  
cierta especie de contento,  
que ni bien era cariño,  
ni bien dexava de serlo,  
porque à media luz no mas  
andavan mis pensamientos  
en escrúpulos de amor,  
si agradezco, ò no agradezco.  
Muy pocas mugeres, Porcia,  
ò ningunas, se ofendieron  
de ser amadas; quien mas  
llore su aborrecimiento,  
à los desayres atiende  
de su dama, y verá en ellos,  
que aunque el valor los anima,  
andán en visos, y lexos  
reboçados los favores  
à sombra de los desprecios.  
Digalo yo, y aun tu puedes  
dezirlo tambien, supuesto,  
que tantas vezes me viste  
culpar sus atrevimientos.  
Escrivióme, ya lo sabes;

rompió el papel, no fue exco-  
quita trillar, no le dió ojos;  
bolto a esquivar, hizo altísimas  
valle de ti, fiero  
de tu amitiad, culpé el medio,  
perluadiste me, enojeme,  
porfio, hize sentimientos,  
vile llorar, y reír me,  
siendo así, que à todo esto,  
quien me viera el coraçon,  
viera con quanto tormento  
haze el honor repugnancias,  
quando haze el amor esfuerços.  
Vna noche, que yo acaso  
estava tomando el fresco  
à vna rexa, que caía  
sobre el mar, pudo encubierta  
llegar à hablarme, y después  
de los vltimos afectos  
de vn rendido, que por ser  
lugares comunes, dexo;  
palabra me dió de elposo,  
con cuyo honestado medio,  
sino mejoró su dicha,  
mejoró mi fingimiento;  
pues corrido desde entonces,  
mas licenciado el respeto,  
fue el desdeñ el emboçado,  
y el favor el descubierta.  
Esto he dicho, por si acaso  
lo ignoras, que el mas pequeño  
escrúpulo no se quede  
contra mi honor. Enefeto,  
desde aquella noche (ay triste!)  
hablandonos en secreto,  
creció amor correspondido,  
aunque vulgares conceptos  
dizen, que no amar sin trato,  
ni es amar, ni puede serlo.  
En este medio mi padre  
tratava mi casamiento  
con Don Juan Roca mi primo;  
y el tuyo en aqueste medio,

tambien trató de ausentarse,  
por venir à este gobierno,  
desde donde le embio  
à España à no sé que pleytos;  
y confiriendo los dos,  
si seria buen acuerdo,  
que entre mi boda, y su ausencia  
nos declarásemos, viendo  
que no era justo enojarse  
entrambos padres à vn tiempo,  
sin reservar al delicto,  
sagrado en que retraernos,  
hasta la buelta ajuntarnos  
cañar. Quando, quando, Cielos.  
le estuvo mal al amor  
el valerse del silencio?  
Despedimonos, fiando  
el de mi parte el ingenio  
con que avia de apartar  
de mi padre los intentos;  
yo fiando de la prietia  
en que avian sus deseos  
de dar la buelta à mis brazos;  
mas (ò que necios, que necios  
son los que no tienen mas  
que vna esperanza, y sabiendo,  
que al viento le la quitaron,  
buelven à darsela à otro!)  
Mi padre, pues, decia  
executar los conciertos  
tratados. Jesús mil vezes.  
Por. Que tienes? Ser. No sé que tengo:  
no será nada; y yo atenta  
à mi amor, y à tu respeto,  
me valia de razones,  
contra la razon, diciendo,  
que el aver de mí me tin el  
à España; tra vez ha buuelto  
à afligirme la congosa:  
valgame Dios! y o me muero.  
Por. Sotíegate, y no proligas,  
si te aflige hablar en esto.  
Ser. Claro està, pues entra aora

el dezir, que en este tiempo  
llegó la nueva de que  
avia Don Alvaro muerto,  
derrotado de esos mares,  
donde aora (valgame el Cielo!)  
con la muerte agonizando,  
parece que le estoy viendo.  
Desmayase.  
Por. Serafina, amiga, extraño  
accidente le ha cubierto  
el coraçon: Julia, Flora,  
nadie oye, todas tubieron  
à ver desde el mirador  
las Galeras en el Puerto:  
Flora, Julia. Sale Juanete.  
Jua. Aunque no soy  
Flora, ni Julia, me atrevo  
à entrar hasta aqui, porque  
à pedir albricias vengo.  
Por. De que has de pedir me albricias;  
si buena nueva no espero?  
Jua. Por esto será mejor,  
y por dezirla de presto;  
tu hermano, señora, vive  
Por. Qué, qué dizes?  
Jua. Lo que es cierto,  
con el Principe de Ursino  
en las Galeras ha buuelto.  
Por. Pues como? Jua. No sé de como,  
que yo dezirte no puedo  
mas de que así como vi,  
que el aviso no fue cierto,  
y vi à tu padre abrazarle,  
me he adelantado, creyendo,  
que quando nada me valga,  
me valdrá contar vn cuento.  
Por. Aunque las albricias mando,  
y aunque la nueva agradezco,  
tengo mucho que sentir,  
mas quizá de lo que siento,  
que este desmayo me quita  
grande parte del consuelo.  
Jua. Desmayo? cuerpo de Dios,



que yo pensè que era sueño;  
por esto no me affustava;  
affustome agora, y buelvo  
à dezirlo à mi señor.

Vas.

Por. Oye; el se vâ, y yo me quedo  
con dos gustos, y vna pena,  
tan sola como primero;  
irè à llamar quien me ayude,  
pues Serafina no ha buuelto:  
ola, no ay quien me responda?

Vase, y sale Don Alvaro por otra  
puerta.

Alv. No me ha sufrido el deseo  
de ver à mi hermana, hazer  
que asista à los cumplimientos  
del Principe, y así à verla  
primero que todos vengo.  
Fuera de que el aver visto  
con mi padre allà à Don Pedro,  
el padre de Serafina,  
me trae con mejor afecto  
à saber si tiene nuevas  
della: mas què es lo que veo?  
en mi casa Serafina,  
tan sola, y rendida al sueño?  
poca dicha es de vn ausente  
hallar su dama durmiendo:  
Serafina, dueño mio. Buelto en sí.

Ser. Dexame por Dios te ruego,  
Don Alvaro, no me mates.

Alv. Solsiegate. Ser. Como puedo,  
si estoy mirando (ay de mi!)  
mi fantasia con cuerpo,  
con voz mi imaginacion,  
con alma mi pensamiento?

Alv. Mi bien, mi dueño, mi esposa,  
si el verme, por dicha, ha hecho  
horror à tus ojos, mira  
que vivo estoy. Ser. Ya te entièdo,  
y si en vengança me buscas  
de que tu fineza ofendo,  
de que mi palabra rompo,  
bastante disculpa tengo,

contando à tu hermana estivo;  
que nalta saber que avias muerto;  
no me perfuno ni mi padre  
à aver elegido duño,  
viuda de si me he casado.

Alv. Agora conozco, agora advierto,  
que debe de ser verdad  
el allombro tuyo, puesto,  
que no es posible està tu  
casada, y no està yo muerto.  
Buelve en ti, y no el pensamiento  
te haga dezir desaciertos;  
vivo estoy, y aunque corri  
la tormenta que dixerón,  
y se fue el Baxel à pi que,  
pude sobre sus fragmentos  
sustentarme hasta llegar  
las Galeras, que acudieron,  
por ser à vista de tierra,  
à socorrerme; si tengo  
culpa en no escrivilo, ha sido  
no aver ocasion de hazerlo;  
dame los brazos. Ser. Tambien  
cônozco yo, agora veo,  
que debe de ser verdad,  
què vives, Alvaro, puesto,  
que yo soy tan desdichada,  
que aun vna dicha que tengo  
no lo es ya, pues muerto, ò vivo,  
de qualquiere suerte te pierdo.

Alv. Luego. Ser. Què pena!

Alv. Es verdad.

Ser. Què ansia! Alv. Que tu.

Ser. Què veneno!

Alv. Serafina. Ser. Què dolor!

Alv. Como has dicho.

Ser. Què tormento!

Alv. Estàs. Ser. Què rigor!

Alv. Calada?

Ser. Como puedo

dezir què si, si estàs vivo;

ni dezir que no, si miento?

Alv. Pues como ingrata? pues como?

Por

Salen Porcia, Flora, y Julia.

Por. Llegad las dos: mas què veo!

Flor. Buena, mi ama?

Jul. Y mi amo vivo?

Por. Pues cessen mis sentimientos,  
y dame Alvaro tus brazos.

Alv. Ay Porcia, si estos extremos  
son porque me vès con vida,  
engañaste, no la tengo;  
dime Porcia, dime Flora.

Apartanse à un lado, y salen D. Juan,  
Don Pedro, y Juanete.

y dime tu, Julia, presto,  
si es cierto que se ha casado  
Serafina? Jul. Què ha sido esto  
mi bien, mi dueño, mi esposa?

Alv. Ya no os pregunto si es cierto.

Ped. A los dos esse criado  
dixo tu desmayo. Ser. Vn yelo  
el coraçon me cubrió.

Por. Y tanto, que te prometo,  
que por muerta la he tenido  
gran rato dentro del cuerpo.

Ser. Y es verdad, todo mi mal  
fue que le tuve por muerto.

Jul. Y como, mi bien te sientes?

Ser. Aunque rendida me siento  
al dolor, sabre al dolor  
p nerle tantos esfuerços,  
que no te dè otro cuidado.

Jul. Aqui viene bien mi cuento:

A quatro, ò cinco chiquillos.

Jul. Quita loco. Ped. Aparta necio.

Jul. Ello ay cuentos desgraciados.

Por. Retirate à tu aposento.

Ped. Ven repararàs el susto.

Jul. Ven, mi amor, mi bien, mi cielo.

Alv. Què esto escuche! què esto vea!

Ser. O si fueran los postreros

passos que diera mi vida!

Por. Ya vès que dexar no puedo

de ir con ella, aguarda aqui,

Alvaro, que al punto buelvo;

Vanse, y quedan Don Alvaro à una parte,  
y Juanete à otra.

Jul. Pues, yo no he de rebenrar,  
alguien lo ha de oir, sobre esso  
hare que me oygan los sordos.

Alv. Què es esto que miro Cielos!  
Serafina se ha casado,  
y viendola yo en agenos  
brazos, no pierdo la vida!

Salen el Principe, Don Luis, Celio, y  
acompañamiento.

Prin. Cada dia que aqui llevo  
os debo nuevas finezas.

Lui. Yo soy, señor, el que os debo  
nuevas honras cada dia,  
y nunca os las agradezco,  
y esta de averme traído  
oy à Don Alvaro, creo  
que no pagarè en mi vida.

Prin. Notable suceso fue,  
à vista de tierra estava  
tormenta el Baxel corriendo,  
como ya dixè, y pasando  
las Galeras recogiendo  
los desperdicios del mar,  
y à Don Alvaro con ellos,  
estava yo en Barcelona  
esperando viage, y viendo  
que llegava derrotado,  
procure alvergarle, siendo  
desde alli mi camarada.

Alv. No fino criado vueltro.

Lui. Has visto tu hermana? Alv. Si  
señor. Luis. O quanto me huelgo!

Prin. Què buen dia ayrà tenido!

Alv. No mucho, porque sospecho,  
que vn accidente que ha dado  
aqui à vna amiga, le ha puesto  
en cuidado de asistirle.

Lui. Accidente? dadme os ruego  
licencia para saber,  
gran señor, que ha sido esto,

Alv. A mi para ir à buscar



vn grande amigo que tengo;  
no es si no enemigo, pues  
voy à buscarlo à mi mesmo. *Vas.*  
**Prin.** Celio, que hemos malogrado  
toda la fineza creo.

**Cel.** Porque? **Prin.** Porque si no veo  
à Porcia, de que el cuydado  
ni la priessa me ha servido?

**Cel.** Si tu padre te previene  
de que otros huelpedes tiene,  
no te des ya por sentido  
del deuido. **Prin.** Como no,  
si son siglos los instantes?

**Cel.** Notables tois los amantes.

**Prin.** Nunca tu has amado? **Cel.** Yo,  
miro del amor he sido,  
y à pagar de mi dinero,  
a la que me quiere, quiero,  
y a la que me olvida, olvido.

**Prin.** Pues ya no estraño que aqui  
me culpes, que quien no tiene  
amor, juzgo que le aviene  
con quié ama. **Cel.** Como. **Pr.** Así:  
Quien ve de leños dançar  
al que mas ayroso ha sido,  
como no oye el dulce ruido  
de la musica, en juzgar  
que está loco, juzga bien,  
pues sin compas las acciones,  
parecen desatenciones;  
lo que no sucede à quien  
de cerea oye la armonia  
que es alma de su primor;  
así el que ignora de amor,  
vna, y otra es. fantasia:  
à cuyo compas quien ama  
se mueve, está loco puede  
juzgar; lo que no sucede  
à quien la dulçura inflama,  
que le negò la distancia,  
pues atento al blando son,  
no oye voz, no mira acción,  
que no le haga consonancia.

Acercate, pues, vn poco  
al ruido de amor, veras,  
que está dançando à compas  
el que pienas que está loco.  
**Cel.** Bien pudiera replicar,  
que al que se acerca, o se aleja,  
aun siendo a compas, no dexa  
de ser locura el dançar;  
pero no es tiempo, pues vi  
que à verte Porcia salio.

*Salte Porcia.*

**Por.** Aquí mi hermano quedò.

**Prin.** Pues ya Porcia no está aqui,  
y si en esto aveis querido  
dezir, que en dexaros ver  
no tengo que agradecer,  
no me doy por entendido  
de disfavor. **Por.** Son errores,  
que quando tan feliz fuera,  
que esta atencion os debiera,  
en queixas, no en disfavores  
la lograra. **Pri.** En queixas? **Por.** Si  
**Prin.** De quien poder las teneis,  
sabiendo yo que sabeis  
las finezas que huvo en mi  
desde el venturoso día  
que en Napoles os amè?

**Por.** De vos, pues de vos no fue  
estimada la fee mia  
en esta prolixa ausencia.

**Prin.** Yo se que me disculpára,  
si gente, Porcia, no entrara.

**Por.** Quanto diera V. Excelencia  
por el error? *Salte Serafina.*

**Ser.** No puedo,  
ay amiga, foflegar,  
y à títe bueno a buscar,  
perdido à mi muerte el miedo:  
mas ay Dios! quien está aqui?

**Por.** El Principe. **Ser.** V. Excelencia  
perdone mi inadvertencia,  
confiesso que no le vi,  
como turbada venia.

**Prin.** Yo os agradezco la accion,  
porque en vuestra turbacion  
pueda disculpar la mia.

**Ser.** Pues si turbados los dos  
reconocemos estar,  
poco tenemos que hablar:  
mil años os guarde Dios. *Vas.*

**Prin.** En toda mi vida vi  
cortesania mas bella.

**Por.** Fuerça es, señor, ir con ella;  
vereis me esta noche? **Pri.** Si. *Vas.*  
Has visto, Celio, en tu vida,  
platica mas bien cortada?

**Cel.** Si tan en si cità turbada,  
como estara prevenida?

**Prin.** Quien aquetta dama es?

**Cel.** Yo como lo he de dezir,  
si aora acabo de venir?

**Prin.** Alvaro lo dirà, pues  
à tan buena ocasion viene.

**Cel.** Qué te vā en esto? **Prin.** Saber  
no mas quien serà muger,  
que tanta hermofura tiene.

*Salte Don Alvaro.*

**Alv.** Qué mal descança vn dolor!  
apenas de aqui me fuy,  
quando ya me buelvo aqui.

**Prin.** Don Alvaro. **Alv.** Gran señor.

**Prin.** Quien es vna hermofa Aurora,  
huelpeda de Porcia bella,  
con quien el Sol es Estrella?

**Alv.** Eso me faltava aora;  
esta es, señor, Serafina,  
hija de aquel noble anciano,  
de Sanrelmo Castellano.

**Prin.** Es la hermofura divina.

**Alv.** Nunca la avias visto. **Prin.** No,  
hasta aora. **Alv.** Pues yo si.

**Prin.** Y en lo poco que la oi,  
discreta me parecio.

**Alv.** Es su ingenio singular:  
ay confusion mas estraña?

**Prin.** Y qué haze aqui?

**Alv.** Passa à España:

**Prin.** À qué?

**Alv.** Ay mas pregunta?

à que vā: à casarla allà.

**Prin.** Con quien? **Alv.** Con vn deudo.

**Prin.** Y pues,  
quien aquesse deudo es  
tan feliz, que merecerla  
pudo? **Alv.** Don Juan Roca, aquel  
Cavallero que llegò  
con mi padre à hablarte. **Prin.** No  
repare entonces en el,  
como no le conocia,  
y aun si otra vez le viera,  
no se si le conociera.

*Salte Don Luis.*

**Luis.** Si pudo la amistad mia  
mereceros, gran señor,  
vna fineza, por mi  
la aveis de hazer. **Pri.** Quāto aqui  
tarda vuestra voz, mi amor  
tardará en obedeceros.

**Alv.** Ay confusiones mas fieras?

**Luis.** El Patron de las Galeras  
dize, que solo à traetos  
hasta aquesse Puerto viene,  
y que trae orden de que  
en el vna hora no este.

**Prin.** Es verdad, esse orden tiene.

**Luis.** Ya os dixe, que tengo aqui  
vn huésped, à quien quisiera  
festejar solos dos dias,  
ha de ir en ellas, y así  
el dilatarlas. **Prin.** No puedo,  
que esta empeñado mi honor  
con palabra, que al señor  
Don Garcia de Toledo  
le di de no detenerlas;  
harto me pesa por vos,  
y porque imagino (ay Dios!) à p.  
que se me vā vn bien en ellas,  
que; mas no imagino nada,  
que es necedad, que es locura



idolatrar hermosura,  
antes perdida, que hallada.

*Vase con Celio.*

**Luis.** Pues si esto no puede ser.

bien es que no se dilate  
su partida, y della trate.

**Alv.** Aunque oy el Principe hazer  
no ha querido, o no ha podido  
esta fineza por ti,  
tu has de hazer, señor, por mi  
otra, que humilde te pido.

**Luis.** Qué es? **Al.** A España me embiasse  
y en el riesgo que me vi  
toda la hacienda perdí,  
que al partirme me entregaste.  
Hallandome en Barcelona  
pobre, y desnudo, me fue  
forçado bolver, porque  
mal pudiera mi persona  
ir a la Corte a pleytear  
sin lucimiento, y dinero,  
y es lo que pedir te quiero,  
que me vuelvas a embiar,  
pues ay oy embarcacion.

**Luis.** No es el riesgo a que te ofreces,  
Alvaro para dos veces.

**Alv.** Por esta misma razon  
te lo suplico, porque  
no se presume de mí,  
que a la fortuna rendi  
valor que de ti heredé.

**Luis.** Aunque agradezco el deseo,  
no has de ir.

**Alv.** Quien mi muerte ignora?

**Luis.** Por lo menos por aora. *Vase.*

**Alv.** En que confusion me veo!  
posible (ay de mí) posible  
es, que Serafina, a cuya  
deidad idolatra el alma,  
sacrificó la mas pura  
fee, que en profanos altares,  
sacrilégamente injusta,  
el furor tan que manchó,

la imagen sin luz alumbra,  
se ha calado? pero quien  
a vn infeliz desventuras,  
que padece como propias,  
como agenas las pregunta?  
Cierta es mi muerte, pues es  
cierta la mudança fuya;  
creamosla de vna vez,  
de que sirve andar en busca  
de alivio: que lo peor  
no debe dudarse nunca,  
y es, echar a mal la queja  
lisongear mas la duda.  
Y aun para que no me quede  
en tanta queja ninguna  
esperança de consuelo,  
tanto el tiempo me apresura  
los terminos, que no dexa  
lugar de quejarme: dura  
deshonra! pero no tanto,  
que ya el dolor no lo supla.  
Con mi hermana viene; quien  
creerá, que quando mas busca  
ocasion de hallar la voz,  
es quando queda mas muda?  
O qué de cosas tenía  
antes de ver su hermosura,  
que dezir! pero al mirarla,  
ya no enuentro con ninguna.

*Salen Porcia, y Serafina.*

**Porc.** En fin, es fuerza con tanta  
priessa partir. **Ser.** Quando duró  
mas que vn instante la dicha,  
mas que vn punto el placer? **Al.** Nunca  
y estando yo aquí, por qué  
a Porcia se lo preguntas?  
pues nadie mejor que yo,  
aleve, falsa, y perjura  
te podrá dezir quan breve  
es la edad de la ventura.

**Ser.** Señor Don Alvaro, puesto  
que satisfogais la duda,  
que acabo dize, es suplico.

no profigais, que es injusta  
penalidad or la queja  
quien no ha de dar la disculpa.

**Al.** Por qué ingrata no has de darla?  
**Ser.** Porque no tengo mas que vna,

y esta muchas vezes ya  
la he dicho. **Al.** Es error, que nunca  
son para quien las estima;  
las satisfaciones muchas;  
y vna palabra en amor,  
tanto los sentidos muda,  
que aunque es vna quien las dize,  
siempre es otra quien la escucha.  
Buelve, pues, buelve a dezir  
esta razon, en que fundas  
tu sinrazon. **Ser.** Ya no puedo,  
porque dezir que viuda  
de ti me casé, fue bien,  
quando tu vilita me turbó  
tanto, que es disculpa aora  
el dar entonces disculpa.

**Alv.** Segun esto, mejor fuera  
ser oy en la opinion tuya  
muerto, que vivo? **Ser.** No sé,  
pues pudiera yo segura  
de quien soy, tratarte muerto,  
y vivo fuera locura  
llorartela, pues que entonces  
era lastima tan justa,  
seria humanidad aora,  
trocando mi fama angustia,  
lastima, que fue virtud,  
por satisfacion, que es culpa.

*Quiere irse, y detienela.*

**Alv.** Pues aunque muerto me llores,  
o me olvides vivo, escucha,  
que has de llevarte mis quejas,  
pues me dexas tus injurias.

**Ser.** No he de escucharte. **Al.** Escucharte  
tienes. **Ser.** Porcia, no me ayudas  
a defender de vn peligro  
en que ves que se aventura  
honor, ser, y vida. **Alv.** Porcia,

tu este peligro no escusas  
con mirar quien viene? **Por.** Si,  
que yo entre los dos confusa,  
ni quito, ni pongo amor,  
pero hago en esta duda  
lo que debo hazer hermana;  
mi cuidado te asegura,  
que xate, suspira, y llora,  
pues no tienes mas fortuna. *Vase.*

**Ser.** Pues si he de escuchar por fuerza  
antes que empieces, escucha:  
Don Alvaro, yo te amo  
quando imagine ser tuya,  
y pasando mi esperança,  
desde perdida a difunta,  
me casé: aora soy quien soy,  
sobre esto tus quejas funda.

**Alv.** Qué he de dezir, si tu lloras?

**Ser.** Engañaste, si lo fundas,  
lloran, mienten mis ojos.

**Alv.** Es posible que reduzgas  
tan facilmente a fer iras  
ya las ternezas tan ruyas?  
Son tus pasiones, que puedes,  
quando de rendido triunfas,  
llorar, y no llorar? Son  
las lagrimas por ventura,  
tan bien mandades, que saben  
obedecer? Pues alguna  
fineza has de hazer por mí,  
sea enseñarme como vías  
de las lagrimas; y a vn tiempo  
las viertes, y las enjugas.

**Ser.** Quando me acuerdo quien soy,  
el coraçon las tributa;  
quando me acuerdo quien soy,  
el mismo me las rehuta;  
y así entre estos dos afectos,  
como vno al otro repugna,  
la vierte al dolor, y al mismo  
tiempo el honor me las hurta;  
porque no pueda el dolor  
dezir que del honor triunfa.



*Alo.* En fin sientes.  
*Ser.* No lo niego.  
*Alo.* Ser agena? *Ser.* Quien lo duda?  
*Alo.* Luego.  
*Ser.* No hagas consecuencias.  
*Alo.* Podré desde oy. *Ser.* No arguyas.  
*Alo.* Fiado en tu llanto.  
*Ser.* En qué llanto?  
*Alo.* Esperar, *Ser.* Será locura.  
*Alo.* Que algun dia. *Ser.* No es posible.  
*Alo.* Se enmiende.  
*Ser.* No ha de ser nunca.  
*Alo.* Mi desgracia. *Ser.* Si y quien soy.  
*Alo.* Rectificando. *Ser.* Que injuria!  
*Alo.* Mi perdido bien.  
*Ser.* Qué engaño!  
*Alo.* A mis brazos?  
*Ser.* Tal pronuncias?  
*Alo.* Si, yá este efecto. *Ser.* Qué pena!  
*Alo.* Tras ti. *Ser.* Tu peligro buscas.  
*Alo.* Tengo de ir.  
*Ser.* Mi muerte intentas.  
*Alo.* A España.  
*Ser.* Mucho aventuras.  
*Alo.* Donde. *Ser.* Me hallarás agena.  
*Alo.* Serás mia. *Ser.* Yo ser tuya?  
 vn rayo: valgáme el Cielo!  
*Disparan dentro.*  
*Alo.* Ay de mi, quanto me affusta,  
 que el ayre pronuncie el trueno,  
 quando tu el rayo pronuncias!  
*Sale Parca.*  
*Por.* Mirad que la pieza ya  
 de leva el partico anuncia,  
 y viene por ti tu padre,  
 y tu esposo. *Alo.* Buete durat  
*Ser.* Grave pena! *Por.* No te vean  
 con las dos.  
*Alo.* Sentencia injusta!  
 a Dios Serafina. *Ser.* A Dios  
 Don Alvaro. *Alo.* Piensa. *Ser.* Juzga  
*Alo.* Que yo he de adorarte mucho.  
*Ser.* Que yo no he de amarte nunca.

JORNADA SEGUNDA.

*Corren una cortina, y vense Serafina  
 sentada en una silla, y Don Juan  
 retratandola.*  
*Juan.* Canstaste de estar así?  
*Ser.* Si es tu gusto el retratarme,  
 como puedo yo canstar  
 de lo que te agrada a ti?  
*Juan.* Muchas vezes te perdi,  
 si bien loco, altivo, y vano,  
 que por mi tu soberano  
 cielo hiziera esta fineza,  
 de tener de tu belleza  
 vn retrato de mi mano;  
 y aunque estoy agradecido  
 al verlo tu otorgado,  
 no sé si me huviera holgado  
 de no averlo yo pedido.  
*Ser.* Como así? *Jua.* Como rendido  
 a tanto empeño, no sé  
 si del ayroso saldré.  
*Ser.* Tu, que a ti solo excedias,  
 tanto de ti desconfias?  
*Juan.* Si. *Por.* Por qué?  
*Juan.* Escucha por qué  
 de la gran naturaleza  
 son no mas que imitadores,  
 (buelve vn poco) los Pintores;  
 y así quando su destreza  
 forma vna rara belieza  
 de perfeccion singular,  
 no es facil de retratar,  
 porque como su poder  
 tuvo en ella mas que hazer,  
 dá en ella mas que imitar.  
 Demás, que en vna atencion  
 imprime en qualquier sugeto  
 con mas lenas vn objeto,  
 mi bien, que vna perfeccion,  
 y como sus partes son  
 mas tratables, se asegura

la fealdad, o su hermosura;  
 y así con facilidad  
 se retrata vna fealdad  
 primero que vna hermosura.  
*Ser.* Confieso, el pso, que esto  
 será en lo perfecto así,  
 pero no conviene en mi  
 la razon. *Jua.* Yo lo confieso  
 tambien, que es tanto el exceso  
 de tu hermosura, que aun esta  
 disculpa no lo es. *Ser.* Dispuesta  
 a oír la razon estoy ya,  
 que dicho el desayre está.  
*Jua.* No está, si oyés la respuesta.  
 Deste Arte la obligacion,  
 (mirame aora, y no te rias)  
 es sacar las fimerias,  
 que medida, proporcion,  
 y correspondencia son  
 de la faccion, y aunque ha sido  
 mi estudio reconocio,  
 que no puedo desvelado  
 averlas yo imaginado,  
 como averlas tú tenido:  
 luego si en su perfeccion  
 la imaginacion excede,  
 mas oy los pinceles pueden  
 seguir la imaginacion:  
 y otra razon. *Ser.* Qué razon?  
*Jua.* Fuego, luz, ayre, sol, niego  
 que pintar se puedan; luego  
 retratarse no podrá  
 fealdad, que compuesta está  
 de sol, ayre, luz, y fuego.  
*Levantase arrojando los pinceles.*  
 Y así me doy por vencido,  
 y te pido, si mi amor  
 bolver quisiere a este error,  
 no lo permitas, corrido  
 de ver que no he conseguido  
 retratarte parecida.  
*Ser.* Aunque quedo agradecida  
 a las razones que das,

ofrezco no bolver mas,  
 si me costasse la vida,  
 a dexarme retratar  
 de ti, porque disgustado  
 no he de verte.  
*Jua.* Que medida  
 disgusto, enfado, y pesar,  
 no te lo puedo negar,  
 el ver que solo a este intento  
 me falte el conocimiento  
 que tengo de la pintura,  
 mas culpa es de tu hermosura.  
*Sale Juanete.* Aqui viene.  
*Juan.* Quien? *Jua.* Va de cuento:  
 Sordo vn hombre amaneció,  
 y viendo que nada oía  
 de quanto hablaban, decia:  
 Qué diablos os obligó  
 a hablar oy de aquellos modos?  
 Bolvian a hablarle bien,  
 y él decia: Ay tal, que den  
 oy en hablar quedo todos?  
 sin persuadirse a que fuesse  
 suyo el defecto; tu así  
 presumes que no está en la  
 la culpa; y aunque te puse  
 es tuya, y no la conoces,  
 pues das sordo en la locura  
 de no entender la hermosura,  
 que el mundo la dize a voces.  
*Jua.* Qué locura! ven conmigo.  
*Ser.* Adonde mi señor vas?  
*Jua.* Hasta el muelle iré no mas,  
 porque si verdad te digo,  
 divertirte será bien  
 de este necio sentimiento.  
*Ser.* Pues es tu divertimento  
 el no verme? *Jua.* Si, mi bien,  
 porque solo de esta muerte,  
 que ya me divierta, es justo,  
 pues como verte es el gusto  
 mayor de bolver a verte.  
*Ser.* No costiamo, señor,



con estas galanterias  
las desconfianças mias  
quiera divertirte amor.  
Ya se que te llevará  
el aplauso que pregona  
la fama de Barcelona,  
viendo publicadas ya  
sus Carnestolendas, pues  
mil disfrazadas bellezas  
merecerán tus finezas.

*Jua.* No desconfiada des  
aora en pedirme zelos,  
que à ti en el mundo no ay quien  
dartelos pueda. *Ser.* Yo se bien,  
mejor que tu, tus desvelos.

*Jua.* Mejor que yo? *Ser.* Qué muger  
propria, mas de su marido,  
que aun el mismo, no ha sabido?

*Jua.* Eso como puede ser?

*Jua.* Cierta Cura de vn Lugar  
con vn vezino reñia  
donde su muger lo oia;  
y entre vno, y otro pelar,  
ayrado el Cura, y sañudo,  
dixo aquel nombre inhumano,  
que empezando en cortefano,  
vino à acabar en desnudo.  
Su muger à esta ocasion,  
dixo con desemboltura:  
Testigos me sean, que el Cura  
revela mi confesion.  
Mira, pues, si avrà sabido  
la muger en sus defectos  
de su marido secretos,  
que no sabe su marido?

*Jua.* O que teina tan cansado!

*Jua.* Aunque te ensades de oïllos,  
à quatro, ò cinco chiquillos.

*Jua.* Calla. *Jua.* O cuento desdichado!

*Jua.* Quedate mi bien à Dios,  
que al instante bolveré. *Vanf.*

*Ser.* Dios te guarde: o quanto fue,  
vendado desnudo Dios

en imperio tuyo! o quanto  
supo rendir, y vencer  
de tus flechas el poder!  
digalo yo, pues el llanto,  
que jamás imagine,  
que ver en juto podria  
tanto à vn dia, y à otro dia,  
damesticado se ve,  
que no es posible.

*Sale Flora turbada.*

*Flor.* Señora.

*Ser.* Qué tienes? qué ha sucedido?

*Flor.* Llamando à la puerta. *Ser.* Di.

*Flor.* Vi que era vn hombre vestido  
de marinero. *Ser.* Pues bien,  
qué quierá? *Flor.* Tiéolo el dezido,  
darte. *Ser.* Qué?

*Flor.* Vna carta. *Ser.* Cuyá?

*Flor.* De Porcia. *Ser.* Y esso ha podido  
rútbarte? *Flor.* Pues no, si es,

ya que la verdad te digo,  
Don Alvaro el marinero?

*Ser.* Tu lo has visto? *Flor.* Yo le he visto

*Ser.* Distete por entendida  
de que el fuese? *Flor.* Fue preciso.

*Ser.* Y qué te dixo? *Flor.* Que à ti  
te lo dixesse me dixo.

*Ser.* Pues di que no te atreviste;  
medrosa de mi castigo,  
y como que de ti sale,  
añade de quanto es digno  
el disfraz, y haz de manera,  
que sin verme (estoy sin juizio!)  
ni que sepa que lo se  
se buelva al instante mismo.

*Flor.* Yo lo haré así.

*Sale Don Alvaro de Marinero.*

*Alv.* Para qué?

que aviendo entrado atrevido  
yo hasta aqui, porque de casa  
salir à Don Juan he visto,  
ya es escutado que Flora  
me diga lo que yo he oido.

*Ser.*

*Ser.* Antes te parece que no  
lo oïsteis, pues aviendo sido  
lo que os dixé, que os bolvais  
sin verme mas, es indicio  
el atreveros à verme,  
de no oïrlo, que de oïrlo.

*Alv.* Es verdad, pero esto fuera,  
hermoso imposible mio,  
si de vn delito no fuese  
consequencia otro delito.  
Y pues à verte no mas  
en este traje he venido,  
atento solo al recato  
con que tu belleza estimo,  
con que tu respeto adoro,  
y con que tu opinion miro,  
no estrañes el verme tanto,  
que disgustada conmigo,  
sea ofensa la fineza,  
y desmerito el servicio.

*Ser.* Señor Don Alvaro, no  
penseis que el pararme à oïros  
es consentida licencia,  
que para hablaros permito;  
que no es sino turbacion,  
de que cobrada os suplico  
me hagais merced de dexar  
la platica en los principios.  
Y si es verdad que estopuede;  
que sea fineza, os pido  
la ilustreis con vna accion  
digna de vos.

*Alv.* Qual es? *Ser.* Iros  
tan presto, que pueda yo  
veros à vos persuadido  
à que el amor de mi esposo;  
la paz del estado mio,  
la obligacion de mi sangre;  
el trato, el gusto, el cariño;  
me han trocado de manera,  
que robusta encina, fixo  
escollo, será mas facil  
à los embates continuos

del mar, ò à los destemplados  
soplos del Abrego frio  
moverse, que mi fineza,  
si se contrataste mi boïo,  
todo el mar lagrimas hecho,  
todo el ayte hecho suspiros.

*Alv.* Qué impartará que blasfemen  
tus altivezes conmigo,  
de ser al agua, y al viento  
dura encina, el colmo altivo,  
si antes que rebelde tronco  
fuisse girasol, que activo,  
rayo de amor abrasado,  
enamoraite sus visos,  
y edificio antes que escollo;  
en cuyo apacible sitio  
vive amor idolatrado.  
dette humano sacrificio?  
Pues siendo así, como puede  
acobardar mis designios,  
si antes de aver sido armada  
encina de hojas, yo mismo  
reconoci amante flor,  
y antes tambien de aver sido  
escollo armado de yedra,  
yo te conocí edificio.

*Ser.* No lo niego, mas tambien  
si me valgo de esse indigno  
concepto, que contra mi  
hallaron tus desvarios,  
de esta humilde facil flor,  
hazer el tiempo ha podido;  
con las raizes que ha echado  
dentro de mi pecho invicto,  
inmortal tronco, y tambien  
de esse amoroso edificio  
caduca roma, de tuerte,  
que vno atento al precipicio  
y otro à la raíz atento,  
olvidaron sus principios  
tanto, que aun no contrivando  
la memoria del olvido,  
han sido, lon, y han de ser



es fuerza, y en desprecios, b  
exemplo de lo que no abia. *Sol*  
la carrena de los siglos, *Alv*

*Alv.* Que siglos, si aun por instantes  
cuentan oy mis desatinos  
la recién nacida edad de troben  
de tus rigores esquivas.

Ayer fue quando me amaste,  
no, pues, con tirano estilo  
te valgas del tiempo ya, *Alv*  
quien es, ni ha de ser, ni ha sido  
posible que de vn instante  
a otro, de vno à otro improvizo,  
confessando tu que fuistes  
primor, flor, y edificio,  
y crea yo que tan mudado, no  
ò hermoso, ò bello prodigio,  
de lo que fuiste primera  
están tan desconocido.

*Ser.* No la culpa de esse error,  
quieras partirla conmigo,  
Don Alvaro, que no es bien  
dudar tu lo que yo afirmo.  
Demás, de que yo à este efecto  
de ti mismo sollicito  
valer me, tu mismo sabes  
mi honor, mi altivez, mi brio.  
Y pues nadie como tu  
examinò en los principios  
lo ilustre de mis respetos,  
lo honrado de mis desvios,  
lo atento de mis decoros,  
lo noble de mis designios,  
à ti mismo te examina  
en mi favor por testigo,  
porque si à ti mismo tu  
no te vences, será indicio,  
que de ti mismo olvidado,  
no te acuerdas de ti mismo.

*Al.* me acuerdo, pues me acuerdo:

*Dentro Don Juan.*

*Jua.* Como aviendo anochecido  
no aquí luz. *Flor.* Mi señor.

*Ser.* Muerta estoy!

*Alv.* Estoy perdido!

*Flor.* Que nueva faite à este passo  
galan, hermano, ò marido!

*Alv.* Que he de hazer?

*Ser.* No sé. *Flor.* Yo sí.

*Alv.* Qué es?

*Flor.* El penar escondido

en este cancel, que el

entre en su quarto.

*Alv.* Esto elijo,

no por mi peligro tanto,

como, ay Dios! por tu peligro.

*Escondese, y sale Don Juan.*

*Ser.* Que esto sin mi culpa pueda

luceder, Ciclos divinos!

*Jua.* Como no, ay aquí una luz?

*Ser.* Descuido, señor, ha sido

de las criadas.

*Sale Flora con luz.*

*Flor.* Aquí

están ya. *Ser.* Mucho te estimo

(esforcemos coraçon

la pena que no resisto)

el aver buuelto tan presto.

*Jua.* Vnos parientes, y amigos

me obligaron à bolver

à casa, aviendome dicho,

que importava que

à ella. *Ser.* Ay de mí!

*Jua.* A dar te aviso

de que han trazado una fiesta.

*Ser.* Vivamos alma. *Alv.* De un hilo

pendiente estuve.

*Jua.* En que talen

mañana à los regocijos

de Barcelona emboçados

sus familias, permitido

yo entre nosotros, pues

lo mejor, y mas lucido

con sus mugeres, hermanas;

y hijos tienen por estilo

gozar así los disfraces,

jugos, y otros artificios.

Y como es esse el primero

año que no los has visto,

han querido festejarte,

y aun à la buelta imagino,

que en la quinta de Don Diego

de Cardona, que es el sitio

mas deleytoso, porque es

sobre el mar, han prevenido

vn vanqueto de su parte,

y de la mia te pido,

que te disfraces, y salgas

con ellas, que yo el vestido,

ò trage que tú eligieres,

de aquí à mañana me obligo

à traerte: qué respondes?

*Ser.* Tengo yo eleccion, ni arbitrio,

mas que tu gusto: èl es solo

alma, y ley de mi alvedrio.

Y porque veas, señor,

con quanto gusto te sirvo,

vén à mi quarto, que quiero;

ya que este favor recibo

de ti, enseñante vnas muestras

de tela, que ayia traído

à otro proposito, y quiero

que veas la que yo elijo.

*Jua.* Quien pudiera de diamantes,

no solo hazerte el vestido,

mas para que le pisaras

irte empedrando el camino!

*Ser.* Aunque yo no te merezca

estas finezas, te afirmo,

que las merece mi amor.

*Toma la luz.*

vén, pues. *Jua.* Qué hazes?

*Ser.* Qué mi oficio;

que es servirte. *Jua.* Toma Flora

tu esta luz. *Ser.* Es desatino,

que Flora no ha de hazer mas

Haze la seña.

de aquello que yo la digo,

porque ella me sirve à mi

en ver como yo te sirvo.

*Vanse los dos.*

*Flor.* Señor Don Alvaro, ya

que esta seguro el camino,

seguidme.

*Alv.* Si haré, con harta

temor. *Flor.* De qué?

*Alv.* De aver visto

la verdad de quan valiente

es en su casa vn marido.

*Alv.* ir tras ella suena ruido.

*Flor.* Vamos de aquí; mas no salgas,

espera. *Alv.* Qué ha sucedido?

*Flor.* Que viene Juanete. *Alv.* Mata

la luz, haziendo algun ruido,

que yo tomaré la puerta

sin que me vea.

*Cae Flora, mata la luz, y sale*

*Juanete.*

*Flor.* Hecho, y dicho,

Jesus mil veces. *Jua.* Qué es esto

Flora? *Flor.* Esto es aver caído,

Juanete. *Jua.* En la tentacion,

ò en qué?

*Flor.* Qué sé yo: en qué ha sido;

tomé esta vela, y bolando

vè à encenderla. *Jua.* Jesu Christo:

*Alv.* à tomar la vela topa con Don

Alvaro.

*Flor.* Qué es esto?

*Jua.* Ver; aunque à escuras

quan grande espanto has tenido,

pues has barbado de espanto.

*Alv.* Qué haviessé de dar conmigo!

pero ya topé la puerta.

*Flor.* Estás loco? *Jua.* Lo que digo

es cierto, aquí anda mas gentes

señor.

*Sale Don Juan con luz.*

*Jua.* Qué voces, qué ruido

es este? *Flor.* No es nada. *Jua.* Como

que no es nada? y es muchísimo.

*Flor.* Yendo à cerrar esta puerta



tropecé esto solo ha sido: no  
*Jua.* Mas ha sido que esto solo,  
 pues yo tambien.  
*Juan.* Dilo; dilo: ojalá esta sup  
*Jua.* Tropecé aqui con un hombre,  
 que de tu quarto escondido  
 salia. *Juan.* Valgame el Cielo:  
 hombre aqui?  
*Jua.* Y nadá lampiño.  
*Flo.* Yo era, señor, con quien el  
 topó.  
*Jua.* No era; vive Christo. V. m.  
 niente, señor, por la barba.  
*Juan.* Estas locas estás sin juicio:  
 mas (ay Cielos!) yo lo estoy,  
 si en un instante colijo  
 que el llevarme Serafina  
 de aqui, y con traidor aviso  
 dexar aqui á Flora; pero,  
 pero yo (ay de mí!) yo mismo  
 miento; si lo digo, y miento:  
 (ay de mí!) sino lo digo: toma  
 toma; toma aquella luz,  
 que quiero, aunque no imagino;  
 que digas verdad: mirar  
 la casa; entra, pues, conmigo:  
 apuremos la razon.

*Salen el Príncipe, y Celio de noche.*

*Cel.* Notable es tu tristeza.

*Prim.* Ay Cielos! tan rebelde la estrañeza

es de mi pensamiento,  
 que solo siento el bien del mal que siento.

*Cel.* Yo juzgavas estos dias  
 passados, que eran tus melancolias

vivir de Porcia ausente;  
 mas despues que su padre, cuerdamente  
 dexó el gobierno, y vino  
 á Napoles, ni creo, ni imagino  
 que sea la causa ella;

son la feña que tienes,  
 á aquellas rejas cada noche vienes,

y tu mal no mejora,  
 y mas, señor, aora

que

todo es veneno al peligro.  
*Saca la espada, y entrose Don Juan*  
*Juanete con luz, y sale Serafina*  
*Jua.* Estos bien podrás no hallarlos,  
 mas; señor, lo dicho dicho.  
*Ser.* Flora; ha sido esto. *Flor.* Apenas  
 sabré, señora, decirlo:  
 Don Alvaro iba á salir,  
 Juanete á este tiempo vino,  
 mató la luz; é incontróle,  
 dió voces, Don Juan al ruido  
 salió, y va á mirar la casa.  
*Ser.* Sabes si él avrà salido?  
*Sale Don Juan.*  
*Juan.* La casa anduve, y no ay nadie:  
 Serafina ven conmigo  
 á mi quarto, escogerás  
 que joyas, y que vestido  
 has de llevar á la fiesta.  
*Ser.* Tu gusto solo es el mio:  
 valgame Dios, q de asombros  
 en solo un instante he visto!  
*Juan.* Valgame Dios, q de cosas  
 llevo que pensar conmigo!  
*Flor.* Tu tienes culpa de todo.  
*Jua.* Picara, lo dicho dicho.

porque Don Alvaro ausente,  
 aunte ha quitado aquella inconveniente:  
*Prim.* Qué importa, Celio, ver á Porcia bella;  
 si de mi pena es la causa ella:  
 deste divertimento, es no mas que engañar el pensamiento.  
*Cel.* Pues qué causa has tenido  
 para que no sea amor este, ni olvido?  
*Prim.* Yo la causa dixera, si en el mundo sup  
 si al hablar no temiera,  
 que ha de calificarse por locura.  
*Cel.* Ya esto se asegura  
 de la abjección, explica tu tristeza.  
*Prim.* Acuerdarte de ver vnabelleza,  
 que huespeda de Porcia, el mismo dia,  
 que de España venia,  
 fue á mis ojos en espacio breve  
 monstruola exalacion de fuego, y nieve?  
*Cel.* Bien me acuerdo, por señas que esse dia  
 se fue tambien, y novedad seria,  
 que en la ausencia empezasse tu violencia;  
 quando se acaban otras en la ausencia.  
*Prim.* No, porque al primer passo,  
 antes de ver las sombras del Ocaso,  
 tal vez en pardas nubes se obscurece;  
 no porque al primer susto  
 del relampago y trueno  
 tal vez se delvanezca el rayo, es justo  
 dezir, que fuera yo delias lleno:  
 no porque de su seno  
 nazca tal vez orilla  
 del mar á brevedad la fuentecilla,  
 donde su cama en su sepulcro vea,  
 dirán, que en su crital, crital no sea:  
 No porque ardiente llama  
 al primer resplandor con que se inflama  
 espirasse tal vez de vn soplo herida,  
 se dirá, que no tuvo ser, ni vida;  
 y no porque tal vez en el primero  
 arbol la flor examinasse al fiero  
 yelo, que fue splendor adormeciesse,  
 se dirá, que la flor, que flor no fue.  
 Luego no porque hallasse en vn momento



la nube, el mar, el soplo, el yelo, el viento,  
mi amor recién nacido.

Sol, rayo, fuente, llama, y flor no ha sido,

*Cel.* Bien arguir pudiste, si es amor, si es  
contra aquesta razon, si ya no oyera  
en el jardín tenoro el instrumento,  
que es la seña de Porcia.

*Prin.* Escucha atento, que el tono ha de dezirme  
si llegaré a la rexa, o si he de irme,  
pues de concierto están nuestros desvelos,  
que llegue, si es amor, que huya, si es celos.

*Dent. cant.* Para qué es amor tirano,  
tanta flecha, y tanto Sol,  
tanta munición de rayos,  
y tanto severo harpon?

*Sale Porcia cantando a una  
ventana.*

*Prin.* Esperando, Porcia bella,  
estuve a ver si tu voz  
me despedía con celos,  
o llamava con amor.

*Por.* Este es afecto, que aunque  
no fuera seña en los dos,  
siempre sucediera; pues  
qualquiera dama, señor,  
con el amor, o los celos  
despide, o llama. *Prin.* Es error,  
que yo se alguna, que estando  
al rebés de esta opinion,  
fue len llamarle con celos,  
y con los amores no.

*Por.* Muy necio será el amante,  
que viendo agravio, y favor,  
haga del vno desprecio,  
y del otro estimacion.

*Prin.* No digo yo que será  
cuerdo, solo digo yo,  
que lo rebelde tal vez  
haze su afecto mayor.

*Por.* Bien mi firmeza amparará  
la opinion de esta opinion,  
si esta noche, como otras,

ruviessemos ocasion  
de hablar de espacio.

*Prin.* Pues quien  
nos lo embaraza? *Por.* El temor  
de no estar ya recogido  
mi padre, pues le obligó  
el disgusto del ausencia  
de mi hermano, a la atencion  
de vnos despachos; y así,  
lo que aya de hablar con vos,  
es fuerza que este instrumento  
lo acompañe, porque no  
pregunte por mí, escuchando,  
que aquí divertida estoy,  
y pueda tambien el ruido  
de la musica, el rumor  
del sentir de nuestras voces.

*Prin.* No será esta la ocasion  
primera, que hablando, aya  
en clausulas del amor,  
y fantasias, que todos  
compuesta nifica son.

*Por.* Pues escuchadme, que tengo  
mil cosas que hablar con vos,

*Foca, y representa.*  
y aunque sea desta fuerte,  
se importa dezirlas oy.

*Prin.* Mi padre dexó el gobierno,  
y aló se fue, por razon  
de retirarse a vivir  
a la Aldea de Belflor.

Mi hermano, que embarcava  
aquesta resolucion, así,  
con aver sin su licencia  
idole, sin que sin yo  
sepamos donde, se ha dado  
de apreturar la ocasion,  
de tal fuerte, que mañana  
irse quiere de aquí el dolor  
me enmudece, porque ay ya  
en mí tan nueva passion,  
que todos canten, riendo,  
y llorando sola yo.

*Prin.* Bien es menester, o Porcia,  
disfrazar al dulce son  
de este intrupeco esta nueva,  
bien como para el dolor  
suele durar lo malo  
del remedio, aunque mejor  
pudiera dezir, que es  
cierta especie de traycion,  
halagar con la dulçura,  
y matar con el rigor.

*Por.* Quien mas que yo deseára.  
*Sale Juanete.*

*Jua.* Que ha baxado mi señor  
al jardín, los pasos sienten.  
*Canta Porcia.*

Esto es cumplir con los dos,  
si celos han de vencerme,  
aunque blasones de Dios,  
para que es amor tirano,  
tanta flecha, y tanto Sol.

*Prin.* De zelos canta, señal  
cierta que al jardín entró,  
*Retírase, y llega por la parte de aden-  
tro Don Luis a la rexa.*

*Cel.* Quien, sino tu ruy o puesta  
en musica su passion?

*Flor.* Quien va? *Por.* Quien es?

*Lui.* Yo soy Porcia,  
que tanto me divirtió  
tu voz, estando el criendo,  
que su dulce suspesion.

me hizo baxar al jardín,  
bien que a pesar del dolor  
de la ausencia de mi hermano.

*Por.* En estas rexa estoy  
gozando en ellas el blando  
viento, que corre veloz  
contigo, y a este instrumento  
divertida. *Lui.* Qué mejor?  
y mientras yo me pasedo  
por él, te mega mi amor  
buelvas a cantar. *Por.* Si haré,  
si en esto gusto te doy,

y mas si te alejas, pues  
bolverá a fer la cancion.

*Cant.* Amor, si de tus rigores  
te vences, para que son  
tatan munición de rayos,  
y tanto severo harpon.

*Cel.* Ya dize que bolver puedes,  
pues buelve a cantar de amor.

*Prin.* Puedo llegar, Porcia? *Por.* Si,  
que aunque mi padre baxó  
al jardín, podrás oirme  
el aviso que te doy. *Tahendo.*

Mañana se va a su Aldea, que  
en ella tiene, señor, como  
un Castillo, que del bosque  
es rustica poblacion, o baxa  
si en achaque de la caza  
a él quier ir, mejor  
en el tendimiento mil veces  
para hablatnos ocasion.

*Prin.* Digo que iré, Porcia mía,  
a verte. *Lui.* Porcia. *Por.* Señor.

*Lui.* Ya es hora de recogerse.  
*Por.* Fuerça es, inme.

*Prin.* A Dios. *Por.* A Dios,  
y ya que el tiempo me quita  
aun esta breve ocasion,  
hablando contigo iré,  
fino de celos de amor,  
en otro sentido. *Prin.* Qual?  
*Por.* Esto lo dira n i voz.



Y y noital ausencia! ay parrida  
ay noche sin dia! ay dia sin Sol!  
*Prin.* Ya que de amor, y de zelos  
variá huvo la cancion,  
fue de ausencia; pues assi  
tambien convenga à los dos;  
mas con vna diferencia,  
que ella habla conmigo, y yo  
con aquel bello imposible,  
diziendo de ambos la voz: (vnió!)  
Ay mortal ausencia! ay parrida  
ay noche sin dia! ay dia sin Sol!  
*Ella canta dentro, y è. representa, y*  
*salen Don Alvaro, y Fabio con*  
*mascaras.*  
*Alv.* Aquesta la puerta es  
de Palacio, à quien la fama  
en Catalan nombre llama  
la plaça del Clos, y pues  
es aqui donde à parar  
todas ls mascararas vienen,  
donde los musicos tienen  
tablado para dançar;  
aqui es donde esperarè  
ver aquella disfraçada,  
que de Flora acompañada  
salí de casa, pues fue  
fuerça no averla seguido,  
hasta que desta manera,  
de mascara me vistiera,  
para no ser conocido.  
*Fab.* No dudes que aqui, señor,  
ocasion de hablar tendras  
pues al mascarar jamàs  
se le ha negado: favor  
de hablar todo el tiempo que  
el rostro tenga cubierto,  
como no sea descubierta  
quien sea.  
*Alv.* Notable fue  
la introduccion destos dias,  
pues aunque padre, ò marido

las compañen, han sido im-  
Fabio, las galançerías  
permitidas.  
*Fab.* Y es tie fuerte,  
que con ser tan belicosas  
Nacion esta, y tan zelosa,  
no ha sucedido vna muerte.  
*Alv.* Ea, ya en la plaça entrando  
divertos disfraces vi.  
*Fab.* Verlos podràs desde aqui  
passar tañendo, y cantando,  
Dentro grita, y correse vna cortina,  
están en en tabladillo los musicos,  
salen las mugeres que pudieren por  
una parte baylando con mascararas, y  
por otra los hombres, con tra-  
jes diferentes.  
*Mug.* Venin las niñonas  
à baylar al Clos; tararera,  
que en las Carnestolendas  
se disfraz amor; tararera.  
*Hom.* Venia los fadrines  
al Clos à baylar; tararera,  
que en las Carnestolendas  
amor se disfraz; tararera.  
*Jua.* Qué bien mio, te parece  
desta comun alegría,  
*Ser.* Que no tuve mejor dia  
en mi vida, y te agradece  
mi amor el aver me hecho  
tal festejo. *Jua.* Para mi  
lo fuera tambien, si aqui  
la confusion de mi pecho  
me la dexara gozar,  
aunque en vano me atormento  
con mi mismo pensamiento.  
*Jua.* Bolver quieren à baylar.  
*Mug.* Sonau musicos, sonau.  
*Hom.* Prevenid las castañetas.  
*Musico.* Qué bolero?  
*Todos.* Las paraletas  
digan tois.  
*Musico.* Que me pleu.

Bay an todos juntos, los otros quedan  
a una parte, y Don Alvaro, y  
Fabio à otra.  
*Hom.* A ven por tet el degar.  
*Mug.* Venia vclantes con fango.  
*Jua.* A ven fadrines de asi  
à trecalet à baylar.  
*Fab.* Hasla conociao? *Alv.* Si,  
y el alana me lo dixera,  
aun quando yo na topiera  
que era ella. *Fab.* Pues aqui  
leguro puedes hablar,  
mientras embogado estás.  
*Alv.* Gozarè la ocacion pues:  
mascara queréis dançar  
conmigo? *Ser.* Vuestra esperança  
tarde piento que llegò.  
*Alv.* Por qué tarde? *Ser.* Porque yo  
no eito para hazer mudança,  
y en vana se pretentan  
vuestras. *Alv.* Pues yo presumia  
que vna mudança podria  
por mi hazerle. *Ser.* Es ilusion.  
*Alv.* Alguna vez la avreis hecho?  
*Ser.* Quizà que por esto eito  
dispuesta a no hazerlo oy,  
porque la hize ya. *Alv.* Mi pecho  
no debe desconfiar.  
*Jua.* El mascara te ha pedido  
dança, si te ha conocido,  
ò no, es fuerça dançar;  
si te conoce, porque  
seria descortesia;  
y si no, porque seria  
cuidado. *Ser.* Yo dançarè,  
si tu licencia me da,  
que lo por ti me excusava.  
*Jua.* Por qué por mi?  
*Ser.* Porque estava  
at. *Jua.* Tu voz no mas.  
*Jua.* No es permitido aqui:  
quien sera el que à deratina  
ma: que à las uemàs se inclina?

*Alv.* En fin no respondel. *Ser.* Si,  
què es lo que dançar queréis  
mascara; que ser no quiero  
gic. *Alv.* Toca el rugerò.  
*Ser.* Por qué el pigoero escogeis?  
*Alv.* Porque à vuestra villa acotò  
dezin queda en ella cama.  
*Toca, y mientras dançan. representa*  
*tan, y la musica responde, todo a come*  
*pas, sin pararse nunca los instru-*  
*mentos.*  
*Musico.* Reverencia os haze el alma;  
Reyna de mi pensamiento.  
*Al.* Y mas quando en vos contemplo  
que amor os debe adorar.  
*Musico.* Por idolo de su altar,  
por imagen de su templo.  
*Ser.* De nada ofenderme quiero  
que quexarte de un rigor.  
*Musico.* Licencia dava el amor  
à que pueda un Cavallero.  
*Ser.* Mas lo que etcular intento,  
es que pueda vuestra llama.  
*Musico.* En el farao à su dama  
dezirla tu pensamiento,  
*Ser.* Y así por cortesia;  
eito balle, perdonad.  
*Alv.* Bien dize tu brevedad  
ella dicha, que era mia.  
*Ser.* Mejor lo diràs delante,  
avilandoos ofendida. (da  
*Al.* Que? *Ser.* Que me importa la vi,  
que os bolvais luego al instante  
vamos, amiga, de aqui.  
Quedase triste.  
*Dam.* Con tanta prietta, por qué  
inte quieret? *Ser.* No lo se.  
*Alv.* No te agrada el puestto? *Ser.* Si  
pero ya parece que es  
hora que nos recogamos.  
*Alv.* Por la Tarazara vamos  
à mi Quinta. *Jua.* Mejor es,  
que alla sin publicidad



nos podemos divertir, *unf.*

*Musica.* Pues agora ya de venir a gente, los pueblitos de adonde

*Juan.* Juanete, librería procura, figuiendole hasta después,

esta máscara quien es, *Mas.*

*Jua.* Mi cuidado te alegora, de villa, aunque al cubo vaya

del mundo, *Mas.*

*Fab.* De qué has quedado, tan triste? *Alv.* De ver que vanas,

para lo imposible amor, *Mas.*

son todas mis esperanzas, *Mas.*

presumiendo hallar (ay triste!) *Mas.*

algun alivio a mis ansias, *Mas.*

El te aqueja Vergantín, *Mas.*

que futo en el mar me aguarda, *Mas.*

y un despedirme (ay Cielos!) *Mas.*

de mi padre, y de mi hermana, *Mas.*

viene a ver Serafina, *Mas.*

mal dixe, a esta fiera ingrata, *Mas.*

esta es finge, esta sirena, *Mas.*

este veneno, esta rabia. *Mas.*

*Jua.* Sin duda es frayle, y está

combidado en otra casa, *Mas.*

pues que ya con tanta presteza, *Mas.*

*Alv.* Y pues que finzas tantas, *Mas.*

merecerla, al veí me Fabio, *Mas.*

no han podido una palabra, *Mas.*

de agrado, y la vitinia fue, *Mas.*

de zirme, que el que me vaya, *Mas.*

su vida importa, qué espero? *Mas.*

crean mis desconfianças, *Mas.*

de una vez, que ya me bien, *Mas.*

se perdió, y pues siempre se halla, *Mas.*

el principio del consuelo, *Mas.*

con el fin de la desgracia, *Mas.*

trate mos de visis toma, *Mas.*

estos trages, y estas galas, *Mas.*

*Quitase el capote, y la máscara, y queda de marinero.*

buelvelos a quien los dió,

que yo mienta, qui faltas,

la gente del mas harto,

que te luten, porque rayan

por agua, y vienen mis uñas

a buscar las esperanças.

*Jua.* Oigan qué transformacion,

aunque no le vea cara,

que es marinero se ya,

pues el trage en que anda,

*Fab.* La reolucion mas cuerda

es esta. *Alv.* Porque no haga

mi pena entrado en consejo,

conmigo alguna mudança,

ya me hallarás embarcado,

quando buelvas, porque es tanta,

la fee con que a Serafina

ha querido, y quiere el alma,

que si a su vida le importa

mi muerte, es justo buscarla.

*Jua.* Voy teas el, porque no puedo

verle, mas seguirle hasta,

*Salen a gunos marineros.*

*Alv.* A del mar. Señor.

*Alv.* Es tiempo

para partir, camaradas?

2. El mejor tiempo es del mundo,

el mar te mira en bonança.

*Alv.* Pues alto a embarcar amigos

a Dios, a Dios esperanças,

a Dios Serafina. *Dent.* Fuego,

fuego. *Alv.* Qué voces son varias

las que oygo? A lo que se ve,

toda la Quinta se abraza,

de Don Diego de Cardona.

*Alv.* Ay de mi, que en ella enava

Serafina! tentimientos

no acudais a la vengança,

sino al reparo, venid

conmigo, que fuera estraña

fortuna de mis desdichas,

si huviesse venido a daria

la vida quando ella piensa

que la muerte. *Jua.* Cielos, tanta

la violencia es del incendio,

que

que en un instante a ser passa

bucan del mar.

*Lent.* Fu. ga. fuego.

*Alv.* Entre pavelas, y llamas

mo. uno del fuego, humo, y polvo,

vn Cavallero a una dama

saca en los brazos.

*Salen Don Juan.*

*Juan.* Amigos, ya se ve

si esta ruina, esta desgracia,

piadosos os ha traído,

lo corro, y favor a tanta

gente como aqui perece,

la mas noble, la mas alta

terà que aquesta hermanura

tengais vn instante en guarda,

en tanto que buelvo yo,

a costa de vida, y alma,

a su locorro, que son

los que mi favor aguardan

deudos, parientes, y amigos

*Alv.* Bien podeis, señor, dexarla.

*Juan.* Y a Dios, que el valor me lleva,

y obligaciones me llaman

a su empeño. *Dent.* Fuego, fuego.

*Jua.* Señor, oye, espera, y aguarda

otra vez se arroja allá,

el diablo que tras él vaya.

*Alv.* Quien en el mundo avrá visto

jamás dicha tan estraña?

En mis brazos Serafina

no está ya, y no está en la playa

aguardando vn Vergantín,

pues qué espera? pues qué aguarda

mi amor? amigos al mar?

*Mar.* Qué es lo que intentas?

*Mar.* Qué trazas?

*Fab.* Qué es esto, señor?

*Alv.* Del pues

lo sabreis, diga la fama,

que siempre la propia dicha

está en la agena vengança. *Llévala.*

*Jua.* Oye, vuestarced, qué digo?

miro vited que esta es mi ama,

*Cavallero primero de los reyes.*

*Cap. i.* Conmigo gente se sale,

la hazienda no importa nada,

De todos no ha parecido

sino sola una criada

de Serafina. *Salen Don Juan.*

*Juan.* Esperad,

que allá con vosotras voyas

amigos, esta hermanura,

que os entregué desmayada,

restituid a mis brazos,

que ya. *Jua.* Señor, con qué hablase

*Jua.* Con vnos hombres del mar,

a quien dexé vida, y alma

en Serafina, haslos visto?

que debieron de llevarla

sin duda a alvergar alguna

de aqueñas de los barracas.

*Jua.* No la llevan sino al mar

de aquel Vergantín, que alas

le dà el viento, y pies los remos,

lleva a Serafina. *Jua.* Calla,

sino quieres que a mi aliento

se abraze? *Jua.* Gentil vengança,

llevaste tu esposa quien

de mascara se distraça,

siendo vn pobre marinero,

y amenazalme a mi.

*Juan.* Aguarda,

el mascara era (ay de mi)

el marinero que estava

aora aqui? *Jua.* Si señor,

*Jua.* Matome mi confiança,

pero qué espero, y que non

me arrojo al mar, en vengança

de mi honor?

*Salen todos los de la mascara.*

*Alv.* Qué es esto? *Jua.* Es

una desdicha, una rabia,

una afrenta, una deshonra

tan grande (ay de mi) tan rara,

que no me atrevo a decir la



Nesta despues de vedgala, un  
y ha de tener, manera:  
Espera, ladrón, pitorra, y  
destospielagos, que y mas el  
contra el fuego, y contra el agua  
lijaré, igualmente, dadme.  
Cielos, ó muerte, ó vengança.

*Juan.* Por aqueste ho, nbre á la mar  
se dize ya. *Tod.* Al agua, abagua.

*Jua.* A remo, y vela el Baxel  
huye, y es, racional barca,  
en vano seguirle intentas.

*Jua.* Amparo Cielo. *Tod.* El te valga.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Don Luis leyendo una carta.*

*Lee.* Man, así me querós avise, de que  
causa pudo tener á Don Juan Roca  
tanto dias sin clerivros, y aunque  
quisiera escusarme, de hablar en es-  
to, no puedo dexar de obedeceros.  
Las Carnetolendas passadas, están  
dura en la Quinta de Don Diego de  
Cardona, y se prendió en ella tan  
grande fuego, que no sin peligro  
pudieron escapar la vida. Don Juan  
fago á su esposa desmayada, y de-  
xandola, por acudir á las demás, en  
poder de vnos Marineros, que no  
falta quien diga, que eran cofaríos  
disfrazados, se hizieron á la mar con  
ella, arrojandole Don Juan deses-  
perado al agua, donde se sacaron  
casi muertos algunos, que acudieron  
á favorecerle, y apenas se hubo re-  
parado, quando saltó de su casa, sin  
llevar consigo mas que un criado,  
y hasta oy no se ha sabido del, ni de  
su esposa. *No leo mas, que es posible,*  
*que rehuido, que posurado*  
*el corazón á los ojos.*

na isga deshecho en lanto.  
O valgan Dios, á quantas  
desdichas, y sobrelaltos  
nace fagere el honor.  
del mas noble, el mas honrado.  
Aqui elierlo lo ditzupe,  
pues á los ojos humanos, por  
por mas que esta sea del dichas,  
no dexa de ser agravio.  
Diera por saber adonde  
Don Juan esta ya su lado  
correr su misma fort, y  
quanto soy, y quanto valgo,  
para que juntos los dos,  
no dexatiemos espacio  
escondido de la tierra,  
que no inquieriessemos, dando  
con la muerte del ladrón  
pyrata, a los ombros, y espantos  
al mundo.

*Salen Porcia, y Julia.*

*Por.* Señor Luis, O Porcia,

*Por.* Qué es lo q tienes, que hablando  
contigo á solas estas, gido y  
colerico, y enojado.

*Luis.* No sé Porcia, lo que tengo,  
debame en aqueste caso, y  
ya que me debe el sentirlo,  
tambien Don Juan el calarlo.  
Una carta recibí.

acerca de los passados  
pleytos de mi residencia.

*Por.* Pesame de averte hallado  
sin gulto, porque venia  
á pedirte mi cuidado, y  
que me hizieras un favor.

*Luis.* Y en qué reparaste. *Reparo*  
en qué quien un tiempo pide,  
es fuerza que desairado  
quede. *Luis.* Para ti no ay tiempo  
vnos siempre atagos  
son contigo. *Por.* Pues en esta  
confiança, hablarte aguardo.

*Don*

*Don Alvaro.* Luis. No proligas.

*Por.* Ver si ay tiempo, ó no?

*Luis.* Es engaño.

pues e qualquiera diré,  
que no me hable en el tu labio,  
hareas vezes te lo he dicho.

*Por.* Qué es lo q ha hecho mi herma-  
señor, para que con el enojo, (no,  
te cure el enojo tanto?

*Luis.* Qué mas, que tin mi licencia,  
sin saber como, ni quando, y  
ni donde, saltar de casa,  
y venir luego muy fatio,  
con presumir que ha de hallar  
la puerta abierta, y los brazos?

*Por.* De todo esto te disculpa.  
la libertad de los años  
fuera de que, quediéste  
es, señor, si lo miramos  
sin passion, que vn hóbrec moço,  
viendo que ha determinado  
querer vivir en la Aldea, y  
entre dos rudos villanos,  
neciamente se despache,  
y que mal aconsejado, y  
si te de tu vista vn mes.

Qué desde que vino ha estado  
temeroso de tus iras,  
en la casa retirado,  
del monte, sin salir della;  
merezcate, pues, mi llanto  
que busque a casa. *Luis.* Ahora bien,  
pegi en fin te ha q hazen algo,  
avilale de que venga.

*Por.* Guardete el Cielo mil años,  
y el avito seré yo,  
que a questa tarde caçando  
ire al monte, y de ang,  
que venga a besar tu mano.

*Luis.* Haz en alla lo que quieres:  
que hiziera yo, Cielos tantos, á p:  
por saber donde Don Juan  
esta, y donde su contrario,

que vive Dios que se vieran  
en mi el exemplomas raro  
de amistad, qha visto el mundo.

*Jua.* B en, Señera, se ha logrado  
la intencion. *Por.* Es cierto, pues  
nóres quanto dispongo, y trago  
amor de mi hermano solo,  
fino mio, procurado, y  
que la cañ de escape  
del monte, porque sin tantos  
ricigos el Principe pueda  
ir alla del vez logrado  
asi amor la ocation de verla  
y así Julia á esse orlado  
que traxo el papel, diras,  
que á caga esta tarde salgo,  
que bien puede en el Castillo,  
pues ya conoce á Belardo  
su calorero, entrar, que yo  
en diziendo á mi hermano  
como mi padre se espera,  
podré hablar en el.

que vive Dios que se vieran  
en mi el exemplomas raro  
de amistad, qha visto el mundo.

*Jua.* B en, Señera, se ha logrado  
la intencion. *Por.* Es cierto, pues  
nóres quanto dispongo, y trago  
amor de mi hermano solo,  
fino mio, procurado, y  
que la cañ de escape

del monte, porque sin tantos  
ricigos el Principe pueda  
ir alla del vez logrado  
asi amor la ocation de verla  
y así Julia á esse orlado  
que traxo el papel, diras,  
que á caga esta tarde salgo,

que bien puede en el Castillo,  
pues ya conoce á Belardo  
su calorero, entrar, que yo  
en diziendo á mi hermano  
como mi padre se espera,  
podré hablar en el.

*Jua.* No en vano, y  
como es pobre amor, es todo  
atrazas, cautelas, y engaños.

*Por.* Danre vn alcabez, que quiero  
por el camino le tirando,  
y venga atrás la cartoga.

*Jua.* Aquí el  
*Por.* Para qué me armo  
amor, con armas de fuego,  
si quando á campaña salgo  
contra ti me vences solo  
con vn flecha, y vn arco.

*Vanse, y salen D. Alvaro, y Fabia.*

*Alv.* Qué haze Serafina? *Fab.* Ya  
no sabes que es encelado  
ei preguntarle? *Alv.* No es  
de zirme que está llorando.

*Fab.* Es verdad.  
*Alv.* Desde el instante,  
que desmayó en mis brazos  
paso del globo del fuego.



à incendios de aguas, trocando  
del vn extremo à otro extremo,  
dos elementos contrarios,  
no se enjugaron sus ojos,  
pues apenas en el barco  
se vió en mi poder, cobrada  
de aquel palido desmayo,  
quando à llorar empecó  
de suerte, que vn breve espacio  
no han podido mis caricias:  
hasta oy suspender su llanto:  
pensé yo, mas no pensé,  
que aun tiempo para pensarlo  
no tuve, que Serafina.

*Sale Serafina.*

*Ser.* Esperate fuera, Fabio,  
y tu escuchame, porque *Vase Fab.*  
mi nombre oyendo en tus labios,  
y oyendo mi mal, del nombre  
tambien el intento, trato  
de aprovechar la ocasión,  
porque de vna vez salgamos,  
tu de dudas, yo de penas,  
y de confusiones ambos.  
Pensaste (ay de mí!) que fuera  
mi decoro tan liviano,  
tan facil mi estimacion,  
mi sentimiento tan vano,  
mi vanidad tan humilde,  
mi tormento tan villano;  
y mi proceder tan otio,  
que me hubiera consolado  
de aver vn dia perdido  
esposo, casa, y estado,  
honor, y reputacion,  
con solo hallarme en tus brazos,  
vecida de tus traiciones,  
forçada de tus agravios?

*Alv.* No pensé, pero pensé

*Ser.* Que?

*Alv.* Que por el mismo passo,  
que fue tan desesperada  
mi accion, fueran tus agravios

en mis cielos, pues vemos,  
que amor en lo temerario  
vive, y oí culpa no se  
vn honor enamorado,  
como no tener disculpas:  
tanto ama el que yerra tanto.  
*Ser.* Esta razon, ran sin ella  
para mi esta, que antes faco,  
que quien lo destruye todo:  
nada estima, y así ingrato,  
y así alce, y así fiero,  
traidor, injusto, y tirano;  
pero no digo bien,  
ya de otro enilo me valgo.  
Don Alvaro, mi señor,  
supuesto que ya este caso  
ha sucedido, y no tiene  
remedio, para que andamos  
arguyendo en lo que hubiera  
sido mejor? ya los Astros  
lo dispusieron así,  
ya lo quisieron los hados,  
ya lo admitieron los Cielos:  
pues bien, ¡al remedio vamos,  
y debate yo el oírme,  
si es que he de deberte algo!  
Yo, Don Alvaro, no aliento,  
sin temer, que inficionado  
el ayre de los suspiros  
de D. Juan me encuentre, pido  
no doy, que oyendo verle,  
de mi sombra no me espanto,  
siendo aquellas ilusiones  
aquesta casa de campo,  
adonde tu me has traído,  
sepultura de mis años.  
Tu conseguida, no puedes  
conseguirme, pues es claro,  
que no consigue quien no  
consigue el alma; y es llano,  
que vna hermosura sin ella,  
es como estatua de marmol,  
en quien está la hermosura,

lin

sin el dolor del alhago:  
vencida, mas no gozada:  
ó mal aya a un villano,  
que la fuerza del canno  
sustenta en la de los brazos!  
Don Juan es noble, ofendido,  
solo en esto digo harto,  
que sepa de ti es forzoso,  
pues aviendote quedado  
Flora en Barcelona, ella  
lo avrà dicho, pues pongamos  
à este medio este peligro,  
y à esta desdicha vn reparo:  
este solo puede ser,  
que tu amor desesperado  
de que en mi hade hallar cõsuelo,  
se resuelva en rigor tanto  
à perderme de vna vez,  
sea mi sepulcro el claustro  
de vn Convento, en que ignorada  
mi vida. *Alv.* Suspende el labio,  
no profigas, que primero  
que yo viva un ti, vn rayo  
me mate: valgame el Cielol

*Disparan.*

*Ser.* Ay de mí que ya este caso  
segunda vez sucedió,  
mi muerte está pronunciando.  
*Al.* No temas, que yo, aunque  
me aluito, no me acobardo:

*Sale Belardo villano de vejete.*

ella, que es el padre. Que Porcia  
tu hermana viene caçando  
por el boique, y ya à las puertas  
llega del Cañino. *Alv.* En tanto  
que yo voy à recibirla,  
por ti entrar quiere a este quarto,  
Serafina, al apotento:  
te retira de Belardo.

*Bel.* Como ha de salir de aquí,

si ya Porcia ocupa el passo?

*Alv.* Pues entrate en esta quadra.

*Ser.* Cielos tu favor aguardo.

*Escondese, y sale Porcia de capa.*

*Alv.* Hermana Porcia, que es esto?

*Por.* Llegar, Alvaro à tus brazos  
con dos quintos, vno es,  
dezirte, que mas humano  
mi padre me embia portar:  
y otro, aver hecho, llegando  
à las puertas de la torre,  
el tiro mas acertado.

que hize en mi vida, porque  
tan veloz passava en gano,  
que con matarle cortiendo,  
puedo dezir, que bolando.

*Alv.* Que vengas gustosa estimo.

*Por.* Tan vtana me ha dexado  
el tiro, que no quisiera  
esta tarde tan temprano  
dexar el monte, y así,  
mientras yo quedo caçando,  
vete a la Aldea, porque  
mi padre, que has estimado  
tu perdon vea, en la prieta  
con que le belas la mano.

*Alv.* Dices bien, mas no te quedes  
tu aquí. *Por.* Tras ti al mote salgo.

*Alv.* Pues en el te dexaré.

*Por.* Norabuena: oyes Belardo,  
di al Principe, que me espere  
aquí, si viniere acáto.  
estaráme. *Bel.* Si haré.

*Alv.* Belardo, oyes, en sacando  
yo de aquí a Porcia, retira  
à ella oama de este quarto.

*Vase Belardo con los leñadores.*

*Bel.* Que aya quien diga, señores,  
que es oheio aprovechado  
el de alcahuete, y a mi  
no sepa valerme vn quarto?  
Ve aquí a Don Alvaro, y Porcia,  
que me hazen su secretario,  
y al cabo del año, no  
me dan, sino sobrefaltos.

*Sale Ser.* Buellle Porcia. *Bel.* Y así fue.

*Ser.*



Ser. Y la estubo deteniendo,  
porque si quisiera entrar,  
no pudiera embaragarlo,  
que no tirase por de dentro,  
aun que la andaba buscando,  
llave, ni aljara esta puersta,  
pero ya segura algo.  
Bel. No muy segura. Ser. Por qué?  
Bel. Porque hasta aquí viene entrado  
un hombre. Sale el Principe.  
Ser. Buelvo à escondirme,  
Bel. Y ya à temblar. An. ¿ay Belardo?  
Bel. Seas, señor, bien venido.  
Pri. Aviendo Porcia avilado  
de que oy aquí la yeria,  
saltando oy de aquí el hermano,  
venga à verla; donde está?  
Bel. Con el hijo aortal campo,  
usas dize que aquí la esperes.  
Sale Porc. No sera mucho el espacio,  
por que apenas el camino  
del Aldea romi, quando  
buelvo à verte. Pri. Era hora  
de merecer favor tanto?  
Bel. Como podrè remediar  
que la otra no este escuchando?  
Ser. Porcia y el Principe son.  
Por. Estar aquí mi hermano  
ha sido causa de que  
aquella ocasion perdamos;  
pero ya este inconveniente  
mi ingenio lo ha remediado.  
Br. Como? Po. Haziedo con mi padre  
que a casa le buelva, quando  
fin à su exojo. Pri. Yo el ultimo,  
como es justo, este cuidado;  
mientras que aun dura mi pecho  
aquel inocenio pasado;  
pero así loca memoria,  
si no tuvenga, te engaño.  
Bel. Ella oye quanto se dizen,  
Ser. A que parte, amor tirano,  
irè donde tu no reynest.

Por. Siempre yo quexarme tratan  
Pri. Por que aora? Por. Porque  
que os tiene un hermano o encanto  
en el pules divertido.  
Pri. Quieres ver quanto esto es falso?  
pues ha muchos dias que yo  
de Napoles tambien fute,  
por que una grande fineza  
me tiene tan retirado;  
que en esta vezina Quintana  
lloro la ausencia, y es tanto  
el gusto de ver lo solo,  
que aquellos dias le da dolor  
en no salir de la, y tengo el  
puerto el gusto en vnos quadros,  
que para una galeria  
me hazen los mas celebrados  
Pintores de toda Italia,  
y así de España, pues yo he hallado  
alguno que à Apelles pueda  
competir, y tan pagado  
desto estoy, que todo el dia  
solo en verlos pintar gasto.  
Por. A mi mi desconfianza  
me avia dicho. Bel. Esto va malo.  
Pri. Qué dices? Po. Qué ha sucedido?  
Bel. Aunque no es nada, tu hermano  
buelvo. Por. Pues en esta quadra  
te esconde. Pri. Por ti lo hago  
mas que por mí. Ser. Mal podrá  
resistir. Bel. San Hilario;  
zas, entrégale yo. Alo. No puedo  
Entrase con Serafina, y sale Don  
Avaro.  
Asegurar el cuidado  
de que Porcia à Serafina  
no vea, y así tomando  
la buelta, vengo à saber  
si la ha escondido Belardo.  
Por. Ay de mí! sin duda viene  
de algun aviso informado,  
Al. Porcia está aquí, à q. avrà buelto?  
Por. El llegar si sabe algo?

Alo. Porcia. Por. Hermano.  
Alo. Como el monte  
dexas tan presto? Por. El cansancio  
me riadió, y buelvo à buscar  
en este sitio el descanso.  
Al. Eflo si. Po. Mas tu à qué buelves?  
Alo. A que aviendo reparado  
la condicion de mi padre,  
adviento lo mal que hago  
el fin ti. Por. Aun esto bien.  
Alo. Por que si buelva a su estado,  
tu le reportes. Por. Pues ay  
mas de que juntos bolvamos?  
Alo. Eflo quiero yo. Por. Yo, y todo  
Be. Qué no os entédiera à entràbos.  
Alo. Así escuso que no vea  
à Serafina. Por. Así trato  
de que al Principe no vea  
Alo. No vienes? Per. Si.  
Alo. Vamos. Por. Vamos.  
Alo. Lindamente se ha dispuesto. à p.  
Por. Lindamente se ha trazado. à p.  
Alo. Pues mi hermana no la ha visto.  
Po. Pues no lo vido mi hermano. Vaf.  
Bel. Si bien lo supieras, pero  
al fin, de mayores daños  
aqueste ha sido el menor;  
à señores cortezanos,  
sin estorvo salir pueden.  
Salen los dos, y ella con la mano en  
el rostro.  
Ser. En vano intentais essaros  
à conocerme. Pri. Y aun vos  
tambien lo intentais en vano  
no ser de mi conocida.  
Ser. Advertid Pri. Quita la mano  
del rostro, que es poca nube  
para esconder cielo tanto.  
Ya se quien sois, y ya se  
que ha sido de amor milagro  
el traerlos donde os vea;  
y aunque imposibles acaés  
lo a, an dispuesto, no quiero

saberlos, ni averiguarlos;  
por que no me estará bien  
el perderlos, el hallarlos  
en esta casa, y así,  
por que me dure el engaño  
de la duda, elijo el medio  
de estar creyendo, y dudando.  
Bel. Solo esto faltava aora,  
que estuviese enamorado  
el amante de la hermana  
de la dama del hermano.  
Ser. Generoso Federico  
de Vrsino, si intento en vano;  
como dezis, ocularme  
de vos (o infeliz!) en quanto  
al ser de vos conocida;  
no en quanto al segundo caso;  
pues yo tambien contra vos  
de dos razones me valgo;  
la primera es, el secreto  
que de mi vista os encargos;  
y la segunda es, pedirós  
que os vais, para que llorando  
à mis solas mis desdichas,  
pueda aliviarlas en algo.  
Pri. Vna, y otra razon vuestra  
ya conmigo han alcanzado  
tu pretension, vuestro nombre  
jamás saldrà de mi labio,  
y apartandome de vos  
(bien que à mi pesar me aparto)  
darè esta pena la ausencia  
en abricias de te hallazgo.  
Quedad con Dios, advirtiendos,  
que me debeis mas cuidados  
que pensais. Ser. Reconocerios  
ofrezco, sino pagarlos;  
id con Dios. Fr. Guardados el Cielo.  
Bel. Ois, libeis aquel adagio  
los dos, callate, y callenmos?  
Pri. Yo os lo ofrezco.  
Ser. Yo os lo encargo.  
Pri. Qué ventura! Ser. Qué desdicha!



*Pri.* Favor Cielos. *Ser.* Piedad hidos.  
*Prin.* Que ya viendo à Serafina,  
 espero vivir amado.  
*Ser.* Que ya sabiendo quien soy,  
 por puntos mi muerte aguardo.  
*Vase, y sale Don Juan con vestido  
 pobre, y Celio.*  
*Cel.* Qué es lo que quieres? *Ju.* Hablar  
 con el Principe quisiera,  
 para que esse quadro viera  
 que acabó de retocar.  
*Cel.* Pues aora no está aqui,  
 que à caça esta tarde fue.  
*Ju.* Vendrá presto? *Cel.* No lo sé. *Vas.*  
*Juan.* Qué es lo que passa por mi,  
 fortuna, desdicha mia?  
 pero no lo digas, no,  
 que aun de ti no quiero yo  
 dezirlo, porque seria  
 conmigo estar desyarada  
 mi pena, al ver que vna vida  
 que perdonó acontecida,  
 no perdona pronunciada.  
 Valgame Dios, que de cosas  
 debe en el mundo de aver,  
 faciles de suceder,  
 de creer dificultos!  
 Porque quien creará de mi,  
 que siendo (ay de mi!) quien soy,  
 en aqueste estado estoy?  
 mas quien no lo creará? si,  
 pues todos la escrupulosa  
 condicion del honor ven:  
 mal aya el primero, amen  
 que hizo ley tan rigurosa!  
 Poco del honor sabja  
 el Legislador tirano,  
 que puso en agena mano  
 mi opinion, y no en la mia.  
 Que à otro mi honor se sujete,  
 y sea injusta ley traydora  
 la afrenta de quien la lora,  
 y no de quien la comete!

Mi fama ha de ser honrosa,  
 complice al mal, y no al bien:  
 mal aya el primero, amen  
 que hizo ley tan rigurosa!  
 El honor que nace mio,  
 esclavo de otro? esso no,  
 y que me condene yo  
 por el ageno alvedrio?  
 Como barbaro confidente  
 el mundo este infame rito:  
 donde no ay culpa ay delito,  
 siendo otro el delincuente:  
 de su malicia afrentosa,  
 que à mi el castigo me den!  
 mal aya el primero, amen,  
 que hizo ley tan rigurosa!  
 De quantos el mundo advierte  
 infelizes (ay de mi!)  
 avrá otro mas que yo? *Ju.* Si  
*Sale Juanete muy pobre.*  
 pues complice de tu suerte,  
 tu misma vereda sigo;  
 luego otro ay mas desdichado?  
*Juan.* Pues à este tiempo has llegado  
 ve discutiendo conmigo,  
 en busca de mi enemigo,  
 patria, y hazienda dexé.  
*Jua.* Y no hallaste rastro, aunque  
 ya le llevavas contigo.  
*Jua.* Y no hallando huella en el mar,  
 disfrazado, solo, y triste.  
*Jua.* A Napoles te veniste.  
*Juan.* La causa fue, imaginar,  
 que si aqui fue amor primero;  
 aqui sin duda vendria.  
*Jua.* Y aqui de un dia à otro dia  
 nos hallamos sin dinero.  
*Juan.* A nadie quise llegar  
 sin honra à dezir quien era.  
*Jua.* Yo juro à Dios, lo dixera  
 con hambre à todo el lugar,  
 D. Luis no es tu amigo? *Juan.* Si,  
 pero à qué amigo llegara

yo à fiarme en quien no hallara  
 un testigo con tra mi?  
 Yo à que ninguno supiera  
 mi desdicha cara à cara,  
 que con cuidado me hallara,  
 y con lastima me viera?  
 No ha de saberse quien soy,  
 pues no soy mientras vengado  
 no esté, y así me he aplicado,  
 en quanto inquiriendo voy,  
 à que la curiosidad  
 nombre de oficio me dé.  
*Jua.* No eres el primero que  
 sustenta tu habilidad.  
*Juan.* Y así viendo que te hacia  
 aquí esta obra de pintura,  
 como oficial (que locura!  
 pero honrada, como mia)  
 en ella me acomodé,  
 y si cuya era supiera,  
 antes de hambre me muriera.  
*Jua.* Hizieras muchas mas por qué?  
*Juan.* Porque ya vna vez me vió  
 el Principe, y recelava  
 el conocerme. *Ju.* Repara  
 en que tanto te trocò  
 la fortuna, que temer  
 no tienes, y estás de modo,  
 que te has demudado en todo  
 quanto no es en esta quecer.  
 Fuera de que en este estado,  
 y en este traje señor,  
 fuera el pretumirte error,  
 y mas de quien sin cuidado  
 vna vez sola te vió;  
 pero este el Principe es.  
*Jua.* Dámelo gran señor, tus pies.  
*S. de Principes Españoles,* que te obligò  
 à esperarme a qui? *Jua.* Creyendo  
 el gusto que has de tener,  
 Principe invicto, en saber  
 que el quadro que estava haziendo  
 esta acabado, he querido,

que antes otro no se diga:  
*Prin.* Mucho tu atencion me obligas,  
 pero que fabula ha sido  
 la que acabaste primero?  
*Juan.* La de Hercules señor,  
 en quien pienso que el primor  
 vino lo hermoso, y lo fino.  
*Prin.* Como? *Juan.* Como está la ira  
 en tu entereza pintada,  
 al ver que se lleva hurtada  
 el Centauro à Deyavira;  
 y con tan vivos anhelos  
 tras él va, que juzgo yo,  
 que nadie le vea, que no  
 diga, este hombre tiene celos!  
 Fuera de la tabla está,  
 y aun estuviera mas fuera,  
 si à la tabla no estuviera  
 el Centauro tras quien va:  
 Este es el cuerpo mayor  
 del lienço, y en los bosquejos  
 de las lombra, y lo lexos  
 en perspectiva menor,  
 se va abrafando, y es  
 el mote que darle quiero:  
*Quien tuvo celos primero,  
 muera abraçado despues.*  
*Prin.* No solo en esta ocasion,  
 que el quadro agradezca es bien;  
 pero el concepto tambien  
 te agradece mi passion.  
 Y pues à tiempo has llegado,  
 que trayendo mis devotos  
 celos me has librado en celos,  
 te he de tener en cuidado,  
 à precio de vna fineza,  
 que quiero que bagas por mi.  
*Juan.* Para servirte nací.  
*Prin.* Sabras que de vna balleza,  
 que vna vez vi solamente,  
 tan rendido llegué à estar,  
 que no la pude olvidar,  
 con aver vivido ausente,



Oy bien acafo ha sabido  
donde retirada vive,  
y en tanto que amor percibe  
modo en que pueda rendido  
solicitar sus favores,  
imagino que no huviera  
cosa que mas divirtiera  
mis penas, y mis rigores,  
que tener fuyo vn retrato:  
tu al fin, como faraltero  
no la conoces, y quiero  
fiarle de ti. *Juan.* Solo trato  
servirte con alma, y vida,  
mas no me atrevo Señor,  
si es beldad tan superior,  
sacarla tan parecida.

*Tri.* Per que? *Juan.* Por que lo intenté  
alguna vez, y adverti,  
que la hermosura (ay de mi!)  
no se pinta bien. *Prin.* Ya sé,  
que es difícil de pintar,  
quando es perfecta belleza;  
pero de tu gran destreza  
puedo el acierto fiar,  
y quando por el acierto;  
Español, no te eligiera  
por el secreto lo hiciera.

*Juan.* Que te he de servir es cierto.  
*Prin.* Pues ven conmigo, advertido,  
de que si nos dãn lugar,  
à hurto la has de pintar.  
Yo à la puerta prevenido  
à todo trance estaré,  
por lo que allí sucediere,  
de que he de librarle infiere.

*Juan.* Digo, gran señor, que iré  
en tu palabra fiado,  
y despues en mi valor,  
que aunque vn humilde Pintor  
foy, quiza por ser honrado  
vivo así. *Prin.* De ti lo creo,  
creo de mi, que agra. leido  
verás te de leu con plio. *Vaso.*

*Juan.* No sabes tu mi deseo.  
*Juan.* Señor, que es esto? *Ju.* En aquella  
caxa pequeña pondrás  
colores, y los demás  
pinceles, y trae con ella  
vna pistola. *Jua.* Qué nueva  
aventura à quella fue?  
donde vãs? *Juan.* Yo no lo sé,  
donde el Principe me lleva,  
ya que vltages de mi honra  
quieren que Pintor me vea,  
hasta que con sangre sea  
el Pintor de su deshonra.

*Vase y salen D. Alvaro, y D. Luis.*

*Alv.* Ya, señor, que he merecido,  
que mas humano me hables,  
aviendo debido à Porcia  
hazer estas amiltades,  
segundo honor te merezca:  
que es lo que tienes? que traes,  
que las pasiones del pecho  
se te vên en el semblante?  
Mira que como yo foy  
la causa de tus pesares,  
me tiene desconfiado  
tu trilleza, viendo que haces  
como en las farsas estremos  
disimulados aparte.

*Luis.* Don Alvaro, mi tristeza  
de causa distante nace;  
no tienes la culpa tu,  
esto que te digo ha'e  
por aora. *Alv.* Pero fiar  
de mi. *Lui.* Quieres no apurar me?  
no me obligues à que diga,  
que Don Juan Roca me trae  
con esta pena. *Alv.* Don Juan?  
*Lui.* Si. *Alv.* Pues dime, del que sabes?  
apuremos coraçon *ap.*  
toda la malicia al lance.

*Lui.* Que es desechado, por ser  
mi amigo. *Alv.* Duda notable.  
pues que es lo que ha sucedido?

*Lui.*

*Lui.* Que mas, que averle vn infame,  
aleve, traidor, robado  
(aqui el aliento me falte,  
porque no es bien que contigo,  
ni aun conmigo me declare  
mas ya lo dixé) à su esposa,  
sin ser posible ayudarle  
yo à vengar de su enemigo?

*Alv.* Ay de mi! todo lo sabe, *ap.*  
pues dice, que no es posible  
de su enemigo vengarle.

No sin mucha ocasion, Cielos,  
co. unigo ha estado; ha pelares!  
del dichas no me mateis, (blarme  
pues ya (ay Dios!) que el llega à ha-  
oy tan claro, bien será,  
que yo de mano le gane,  
y quente todo el suello,  
tratando de disculparme.  
Señor si. *Lui.* Nada me digas,  
que es en vano consolarme;  
ya sé que querrás dezirme,  
que es necia fineza darme  
por entendido en del dicha  
en quien no puedo ampararle,  
pues del, ni de su enemigo,  
ni de su esposa se sabe  
desde el dia que robada  
faltó. *Alv.* Mejorose el lance, *ap.*

alentemos coraçon,  
que ya es el recelo en valde;  
que del dicho si supiera  
yo del agressor cobarde  
de su frente, le buscara,  
vive Dios para matarle,  
solo en en fee de ser tu amigo.

*Lui.* Quanto estimo el escucharte!

*Alv.* Pues señor, si tu no puedes,  
como dizes, ayudarle,  
divierte tu pena. *Lui.* Mal  
se divierten penas tales;  
pero con todo, porque  
no preumas que me falte.

lugar para tu consejo,  
al monte saldré esta tarde;  
ya que todos estos dias  
delte gusto me privaste;  
manda poner la carroza,  
que quiero, ya que las pazes  
hizimos, dar por allà  
la buelta. *Alv.* Yo, pues, delante  
iré, para que Belardo  
de casa, señor, no falte;  
no es fino por prevenir. *ap.*  
que Serafina se guarde. *Vase.*

*Lui.* Pareceme bien. *Sal. Jul.* Aqui  
Don Pedro, señor, el Padre  
de Serafina te busca.

*Lui.* Pues dile que entre, no aguarde;  
sin duda el mismo cuidado  
que tengo es el que le trae. (cos  
*Sal. D. Ped.* Señor D. Luis, vuestros bra-  
me dad. *Juan.* Ventura tan grande,  
señor Don Pedro, merecen  
retiradas soleadas.

*Ped.* Vn cuidado me ha traído:  
yo señor Don Luis pelares,  
pues me afligis atrevidos,  
no me consoléis cobardes)  
traigo vna pena estos dias,  
que de los olvidos nace  
de mi hija, y de Don Juan,  
pues no me elciven, y nadie  
à quien yo escrivo responde  
à proposito, pues sabe  
el mundo, que la amiltad  
vuestra, exemplo de amiltades;  
merced me hazed de dezirme,  
que sabeis del? *Lui.* Duda grave! *ap.*  
pues dezirlo, y no dezirlo,  
es a tu honor importante,  
mas menor inconveniente  
es que lo dude, y lo calle,  
que en materias del honor  
hablar sin pensado examen,  
es muy difícil, aunque



à mi me parece fácil.  
*Ped.* Qué me respondes? *Lui.* Que ya no extraño que à mi me falten cartas, faltandoos à vos.  
*Ped.* Pues paflo mas adelante; pero dandome palabra de que lo que os diga, à nadie lo direis. *Lui.* Si doy. *Ped.* Pues yo.  
*Sale Porc.* Si vâs al monte esta tarde, señor; mas quien està aquí?  
*Ped.* Quien à vueftras plantas yaze rendido siempre. *Por.* Los braços, señor, esta deuda paguen.  
*Lui.* Perdona Porcia, que yo los cumplimientos ataje; señor Don Pedro, venid conmigo, y puello que parte el camino de la Corte el monte que os acompañe hasta el es juito, hablaremos fin estas dificultades.  
*Ped.* Obedeceros me toca; quedad con Dios. *Por.* El os guarde.  
*Lui.* Ven tu en la carroça, pues ya vâ tu hermano adelante. *Vas.*  
*Por.* Con mas gusto fuera sola, si fuera à ver à mi amante.  
*Salen el Principe y D. Juan, Juanete, y Belardo.*  
*Prin.* Aquello has de hazer por mi, y en prendas de que premiarte sabre, este diaquante toma.  
*Bel.* Poco entiendo de diamantes, que no valen, si se venden, lo que si se compran valen. Pero bolvamos al cato; mayores dificultades veacete por ti, venid conmigo vos, que yo en parte os pondre, que podais verla, fin ser tentido de nadie.  
*Juan.* Guíad vos, que obedecer me toca, no hazer examen.

*Prin.* Pienfa, Efpañol, que por mi aquellas fincezas hazes.  
*Juan.* Servirte, señor, de feo.  
*Prin.* Ningun temor te acobarda, que yo quando aqui. *Jua.* Temor mal, señor, mi valor labes, que no acobardan peligros à quien no matan pesares.  
*Bel.* A Dios, y para otra vez doblones, y no diamantes.  
*Juan.* De qué te queixa el vejete, y pues que yo callo, calle.  
*Prin.* Qué tienes tu que deziñ.  
*Jua.* Vn cuento lo diga antes, fino es que llega primero alguno que me lo ataje. A quatro, ò cinco chiquillos dava de comer su padre cada dia, y como eran tantas porciones iguales, vn dia le olvidò de vno, el por no pedir (que es grave defacato de los niños) estavase muerto de hambre. Vngato mahullava entonces, y dixo el chiquillo: Zape, de qué me pides los huesfo, si aun no me han dado la carne? A este proposito dixe al viejo, no me mahullasse al oido, pues hasta aora aun no me han dado que darle.  
*Prin.* Ya te he entendido, y aquesta cadena el delcuido falve;  
*Jua.* Y à ti te falve, y regine, defenlabonad a partes la cadena del de gionio en la vida perdurable, aunque solo oir el cuento para mi es paga bastante.  
*Vanse los dos, y salen por otra puerta Don Juan, y Belardo.*  
*Juan.* Quitemonos de la puerta,

y esperemos à esta parte. retrados. *Bel.* Desta quadra al jardin la rexa sale, donde ella suele venir à divertirse las tardes; entrad dentro, y no hagais ruido?  
*Jua.* No harèmas que es lo q. hazes?  
*Abre una puerta, y entre D. Juan por ella, y Belardo cierra con llave, y el se affoma à una rexa.*  
*Bel.* Por mas seguridad, echo por acà fuera la llave.  
*Juan.* No, no cierras; no es mejor que yo tenga à todo trance la puerta abierta? *Bel.* No es.  
*Jua.* Advierte. *Bel.* Calla, no hables, que es la que viene azia aqui.  
*Jua.* Pues ya es tiempo de que laque la lamina, y los matizes.  
*Sale Ser.* O quantas vezes, pesares, os saca a campaña à tolas, fin que en tan duto combate por vueftra parte, ò la mia la victoria se declare!  
*Jua.* Aun no puedo verla el rostro, que està el villano delante.  
*Bel.* Pues todo ha de ser, señora, llorar? *Ser.* No, amigo, te espantes, si ya no es de ver que el llanto no haga la pena suave.  
*Bel.* Advierte. *Ser.* Nada me digas, y si quieres consolarme, sea con dexarme sola, que quiero a la sombra, que hazen estos emparrados, ver (tal el diavelo me trae) si con el sueño firmar puedo treguas, fino pazes.  
*Sientase de espaldas à la rexa.*  
*Juan.* De espaldas se ha puesto, no es possible que la retrate.  
*Bel.* Pues no te fientes aqui, mejor serà àzia esta parte.

porque de estas rextas corre mas templadamente el ayre.  
*Buelvose de caxa a la rexa, y quedase dormida; y se Belardo dexandola desconfierta, y D. Juan al verla se culpeade.*  
*Ser.* Dizes bien; ò sueño! vên à dar alivio à mis males.  
*Bel.* Ce, la dama es esta. *Jua.* Ya aplicò el pincel al naype; mas ay de mi, que su sueño es de dos muertes imagen. Qué mirol valedme Cielos! que quiere hazer el dolor, que el retrato que el amor errò, le acierten los zelos: todo horror, y todo yelos soy, sin fer, ni luz, ni trato, que de mi valor ingtato mudarme el arte procura, pues ha hecho vna escritura; viniendo à hazer vn retrato. Tan fuera de mi he quedado, fin aliento, y fin accion, que pienso que el coraçon à otro pecho se ha mudado: si yâ no es que me ha dexado por ir la a reconocer, dudando que pñede fer, que fin ver, hablar, ni oir, se aya atrevido à dormir quien se ha atrevido à ofender. Como en tan dura batalla tengo, à pesar de mi estrella, valor para conocella, y temor para matalla? Mas si encerrado me halla el lance, que he de intentar? que aya sabido el pelar hazer que este preso yo donde pueda verle, y no donde se pueda vengar! Vengança ha de ser segura



*El Pintor de su deshonra.*

la que ha de hazer el honor,  
que es la febra de valor  
tal vez falta de cordura:  
fuera de que si se apura  
su vengança mi esperança  
la media parte me alcança:  
pues sufrir, temer, penar,  
coraçon hasta tomar  
por entero la vengança.

*Despierta asustada, y levántase.*

*Ser.* Don Juan, esposo, señor,  
aguarda, espera, no manches  
tu noble azero en mi vida,  
no me mates, no me mates.

*Sala D. Alvaro.* Qué es esto, mi bien?

*Ser.* Aver visto  
entre sueños la imagen  
de mi muerte; nunca fueron  
tus braços mas ag. adables.

*Alv.* La dicha de vn desdichado,  
siempre de en acaño nace.

*Juan.* Don Alvaro es, vive el Cielo,  
hijo de Don Luis, su amante.

*Alv.* Reportate, que à dezirte  
que viene oy aquí mi padre  
me he adelantado *Juan* Ya, Cielos,  
no ay sufrimiento que baste;  
quantas razones propuse  
aquí para reportarme,  
al verla en tus braços, todas  
es forçoso que me falten;  
muere traidor, y contigo,  
muera esta hornosura infame.

*Dispara una pistola à él, y otra à ella, y  
cayendo los dos, vienen à parar, ella en los  
brazos de Don Pedro, y él en los de D.*

*Luis, que se ha atruido,  
y Porcia.*

*Alv.* Ay de mí!

*Ser.* Valgame el Cielo!

*Juan.* Aora mas que me maten,  
que ya no estimo la vida.

*Tod.* El ruido se oye à esta parte.

*Lui.* Entrad todos

*Ped.* Qué ha sido esto?

*Ser.* Llegar, infelice padre,  
muerta à tus braços, porque  
no tengas tu que matarme.

*Alv.* Yo à tus plantas, porque en ellas

mi vida infelice acabe.

*Ped.* Serafina *Lui.* Alvaro *Per.* Cielos,  
quien vió tragedia tan grande

*Salen el Príncipe, y Juaneth.*

*Jua.* Sin duda se han de cubrir to.

*Prin.* Al que pretenda injuriarle

le quitare yo mil vidas

puesto que está en esta parte

en mi con fiança: pero

qué espectáculo notable

es à questo? *Juan* Vn quadro es,

que ha dibuxado con sangre

el Pintor de su deshonra.

Don Juan Roca soy, matadme

todos, pues todos teneis

vuestras injurias delante:

tu Don Pedro pues re buelvo

atiste, y sangriento cadaver

vnà beldad que n e dñte;

tu Don Luis, pues muerto yaze

tu hijo à mis manos, y tu,

Príncipe, pues me mandaste

hazer vn retrato, que

pinte con su roxo esmalte;

qué esperais? matadme todos.

*Prin.* Ninguno intente injuriarle,

que empeñado en defenderle

estoy; estas puertas abre,

ponte en vn cavallo aora,

y escapa bebiendo el ayre.

*Ped.* De quien ha de huir? que à mí,

aunque mi sangre derrame,

mas que ofendido, obligado

me dexa, y he de ampararle.

*Lui.* Lo mismo digo yo, puesto

que aunque mi hijo me mate

quien venga su honor, no ofende.

*Juan.* Yo estimo valor tan grande,

mas por no irritar la ira,

me quitare de delante.

*Prin.* Hourados proceden todos,

y para que en mí no falte

tambien otra illustre accion,

la mano à Porcia he de darle

de esposo *Per.* Dichosa he sido.

*Jua.* Porque en boda, y muerte acabe

el Pintor de su deshonra,

perdonad yerres tan grandes.